

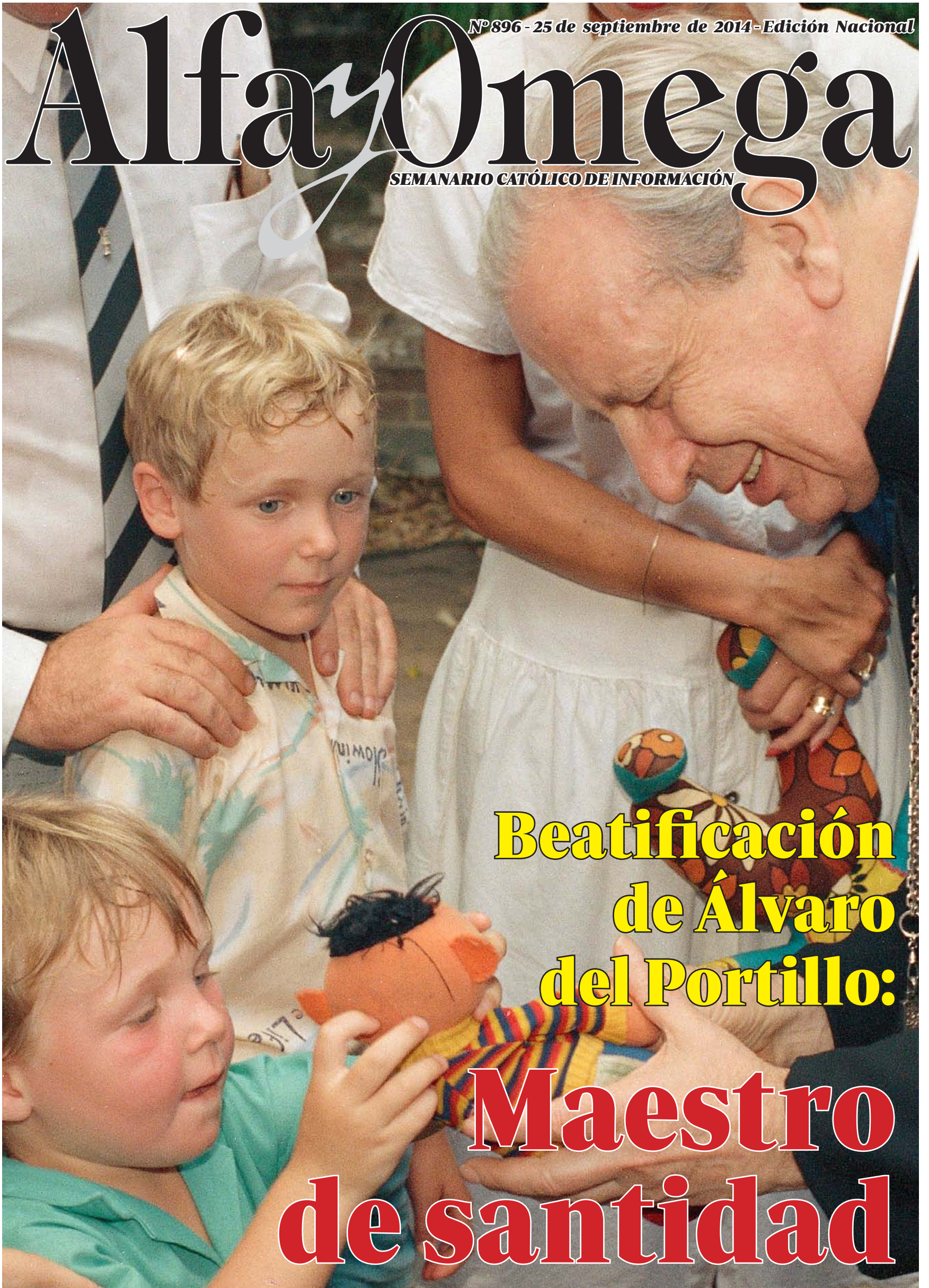
AlfaOmega

Nº 896 - 25 de septiembre de 2014 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

**Beatificación
de Álvaro
del Portillo:**

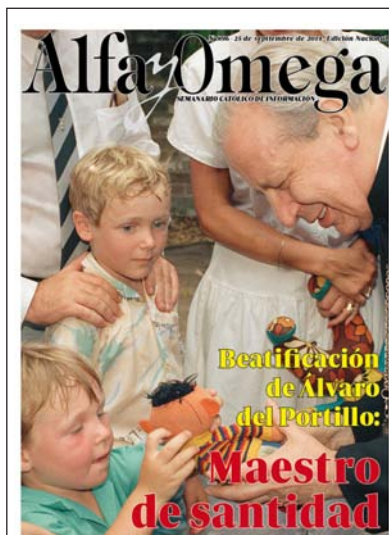
**Maestro
de santidad**



AlfaOmega

Etapa II - Número 896
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR EN FUNCIONES:
Alfonso Simón Muñoz
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

**Beatificación
del Venerable
Álvaro del Portillo:
Todos podemos
ser santos.****Hizo amable
el Evangelio**

18, 23

**Promesa del PP:
papel mojado****«Es el fraude
moral más
grave de la
democracia»**

10-13, 26

**Jornadas Sociales
Católicas Europeas:
Contra la crisis,
compromiso.****Cardenal Rouco:
Nadie sobra en la nueva
evangelización de Europa.****Javier Prades:
El otro es un bien**

CARTAS	8
CRITERIOS	9
TESTIMONIO	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
RAÍCES	16-17
Exposición en el Thyssen:	
En la corte de la Reina Victoria	
MUNDO	
Vaticano: Este domingo,	
Jornada de oración por el Sínodo.	19
El Papa, en Albania:	
Que nadie tome la religión como pretexto	20-21
LA VIDA	22-23
DESDE LA FE	
Misioneros españoles ante el ébola:	
Generosidad sin límites.	24
Ancianos y abuelos:	
Aún hay mucho que dar.	25
Eugenio D'Ors:	
El intelectual necesario.	27
Para leer.	28
Novela.	29
Gentes. Televisión.	30
No es verdad	31
CONTRAPORTADA	32



A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 19 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811Novedades
en tienda virtual

Novedades en pags. 23, 28 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro
de la semana

Europa, sé tú misma, el segundo
de los Libros Alfa y Omega. Reseña n.380



Beatificación del Venerable Álvaro del Portillo

Todos podemos ser santos



Don Álvaro del Portillo, durante una charla a jóvenes universitarias, en Roma, en 1976

Este sábado, 27 de septiembre, será beatificado en Madrid don Álvaro del Portillo, sucesor de san Josemaría Escrivá al frente del Opus Dei, a quien la Iglesia propone desde ahora como nuevo intercesor y modelo de santidad para todos los fieles, y a quien Juan Pablo II describió, nada más fallecer, como un Siervo bueno y fiel

De joven se ocupó de atender a familias pobres en el extrarradio de Madrid, y sus amigos le recordaban llevando en brazos a un niño desamparado hacia la casa de unas monjas en el centro de la capital; también daba catequesis a niños pequeños, y a la salida de una de ellas, en los difíciles años de la persecución religiosa, recibió un golpe en la cabeza con una llave inglesa que casi le mata; fue perseguido y pasó 54 días encarcelado a causa de su fe; acompañó durante 40 años a un santo, el fundador del *Opus Dei*, y pasó otros 40 años sirviendo a la Iglesia en la Santa Sede; durante su labor al frente de la Obra alentó e impulsó más de 45 iniciativas asistenciales y pastorales en todo el mundo. Es español, se llama don

Álvaro del Portillo y el próximo sábado, 27 de octubre, será beatificado en Madrid, la ciudad que le vio nacer. Don Álvaro, a quien llamaban *el báculo* de san Josemaría, será propuesto desde el sábado a la Iglesia como nuevo intercesor y modelo de santidad.

¿Quién era don Álvaro?

Álvaro del Portillo fue más que el sucesor de san Josemaría, tras la muerte del fundador en 1975, y más que el primer Prelado del *Opus Dei*. Lo que más destaca el Vicepostulador de su Causa, don José Carlos Martín de la Hoz, es que fue «un hombre muy de Dios y una persona con una gran bondad; muy fiel y muy humilde, y de una gran inteligencia». Su biógrafo

don Salvador Bernal conoció a don Álvaro ya en 1960, y subraya que él era «especialmente cariñoso, afable y sonriente. Un hombre bueno, y fuerte y recio al mismo tiempo, siempre con una sonrisa y siempre muy normal». Muchos de los que le conocieron hacen hincapié en la sensación de paz que vivía y transmitía alrededor, pues mostraba esa paz incluso en momentos de tensión. Y no era por indiferencia o despreocupación. Él se implicaba muy a fondo en todo, pero a todo le daba un tono muy sobrenatural: poner primero los medios humanos necesarios y abandonarse luego a la voluntad de Dios. Él vivía así, con una paz infinita».

Esa virtud no era fruto de un esfuerzo voluntarista, sino el resulta-

do de una vida inmersa en Dios. Don Javier Cremades, Delegado de Actos Públicos en la archidiócesis de Madrid, también conoció de niño a don Álvaro del Portillo, que por entonces se convirtió en un buen amigo de la familia, y cuenta que «todo lo que hacía y decía dejaba traslucir su intensa vida de oración personal. A pesar de no tener muy buena salud, él siempre estaba sonriente y pendiente de los que tenía alrededor. Nunca acaparaba la atención. Tenía mucha facilidad para ponerte delante del Señor, y luego desaparecer. Cuando hablaba del Señor y de la Virgen era de una ternura que conmovía. Nos decía que, si tratamos bien a Jesús, el resto de la vida irá muy bien. Además, bastaba decirle que tenías un problema para que en seguida se pusiera a rezar para solucionarlo. Te ayudaba dándote consejos de mucho sentido común, y luego te decía: *No te preocupes, que voy a rezar más...*» Y refiere como anécdota que, «en 1967, al recibir la Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort, nos confesaba que esa cruz le importa-

La beatificación, en breve

La Misa de beatificación, el próximo sábado 27 de septiembre, será presidida por el cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, y será concelebrada por el cardenal Rouco y el Prelado del *Opus Dei*, monseñor Javier Echevarría.

Comenzará a las 12 h. y será una celebración abierta y gratuita. Ya hay miles de personas inscritas, pero para acudir a última hora no será necesario inscribirse (para más información sobre la beatificación y sobre cómo llegar, consultar la web oficial: www.alvaro14.org).

Asistirá a la celebración José Ignacio Ureta Wilson, un niño chileno de 11 años que, al poco de nacer, sufrió una parada cardíaca de media hora y que salió de ella gracias a la intercesión de don Álvaro: este milagro ha sido el que ha hecho posible la beatificación.

El domingo, día 28, el Prelado de la Obra presidirá, a las 12 h., una Misa de acción de gracias.

Durante los días 25 y 26, varias iglesias de Madrid acogerán actos de Adoración eucarística dirigidos especialmente a los participantes de la beatificación.

Hoy, día 25, tiene lugar el Encuentro internacional *40 Iniciativas contra la pobreza*, organizado por la Fundación *Promoción Social de la Cultura*, para dar a conocer las iniciativas sociales impulsadas por el primer prelado del *Opus Dei* en todo el mundo.

Un millar de voluntarios de todas las edades, de 40 ciudades españolas, llevan recolectadas más de 40 toneladas de alimentos en la iniciativa *Recogida de alimentos Álvaro del Portillo*, organizada como una manera de vivir solidariamente la inminente beatificación.

Además, se promoverá entre los participantes la recaudación de donativos para el desarrollo de obras sociales relacionadas con la atención a la mujer y a la infancia en varios países africanos, a través de la ONG *Harambee*.

Varias cadenas de televisión, entre ellas *13tv*, transmitirán la celebración.

Varias editoriales han publicado interesantes biografías sobre el nuevo Beato: Rialp ha sacado *Recuerdo de Álvaro del Portillo*, y *Álvaro del Portillo, un hombre fiel*; Palabra ha publicado *Saxum y Álvaro del Portillo: el poder de la humildad*; también San Pablo ha lanzado *Álvaro del Portillo, al servicio de la Iglesia*; y Cristiandad ha recogido sus Cartas pastorales en *Caminar con Jesús*.

En el Centro de Turismo de Colón se podrá visitar, estos días, la exposición *Un santo en datos*, sobre la vida y obra del nuevo Beato.



José Ignacio Ureta, beneficiario de un milagro por intercesión de don Álvaro



San Josemaría y don Álvaro del Portillo

ba menos que las *pequeñas cruces* de cada día, y nos pedía que le ayudáramos rezando para que las pudiera llevar con garbo».

Un modelo para todos

Con su beatificación, la Iglesia propone a todos los católicos un nuevo modelo y un nuevo intercesor. En este sentido, «don Álvaro ya no nos pertenece sólo a los miembros del *Opus Dei* o a quienes le hemos conocido de cerca, sino que pasa a ser patrimonio universal de toda la Iglesia», afirma su Vicepostulador. Por eso, el nuevo Beato propone al hombre y la mujer del siglo XXI una vida metida en Dios, como la suya propia: «En la conversación, don Álvaro incluía a Dios de manera natural, y así te llevaba a ver las cosas con una luz sobrenatural, de manera que así se veían de otro modo. Él incluso trabajaba metido en Dios; se podría decir que el trabajo lo hacían Dios y él, y tenía una paz adquirida fruto de la oración. Pienso que los hombres de hoy necesitan que los cristianos aparezcamos ante ellos de esta manera, *contagiándoles* a Dios, a Quien llevamos dentro», continúa Martín de la Hoz.

Asimismo, es también modelo de compasión, «pues sufría con los problemas que tenía quien hablaba con él»; y modelo de comunión, pues fue requerido por diversos Pontífices para trabajar en diversos organismos y dicasterios de la Santa Sede, entablando amistad con cardenales, obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, nuevas realidades eclesiales: «Él impulsaba y alentaba a todos; amaba todos los carismas de la Iglesia», señala su Vicepostulador.

Con España en el corazón

Sin embargo, este hombre de paz pasó las penalidades propias de la Guerra Civil, e incluso llegó a estar escondido y a ser encarcelado a causa de su fe. Sin embargo, «él nunca hablaba de eso –constata Martín de la Hoz–. Él siempre tuvo una gran confianza en Dios y una gran confianza en el hombre. Siempre animaba a trabajar y a estar unidos y buscar el bien común. En medio de un siglo dominado por las ideologías, procuraba no manifestar sus ideas políticas, sino que impulsaba iniciativas de desarrollo y animaba a lograr la unidad, el trabajar juntos, el servir a la sociedad todo



Don Álvaro, de joven estudiante de ingeniería de Caminos. A la derecha, durante un viaje a Japón

lo posible, ayudar a los más necesitados. Ésa era su visión; no se detenía en discusiones que podían desunir».

Con todo, lo que más le preocupaba de nuestro país era, según don Javier Cremades, el avance de la secularización: «A veces, al ver algún telediarista, nos decía: *Habéis perdido la epidermis; hay que rezar mucho para que España tenga la piel delicada de ese amor al Señor que ha tenido siempre*. Y nos urgía a todos a ahogar el mal en abundancia de bien».

Primer Prelado de la Obra

Un momento especialmente delicado lo vivió don Álvaro a la muerte de san Josemaría, en 1975. Le sucedió al frente de la Obra y, en su primera entrevista con Pablo VI, el Papa le aconsejó: «Siempre que deba resolver algún asunto, póngase en presencia de Dios y pregúntese: *¿Cómo actuaría el fundador?* Y obre en consecuencia».

Ya para entonces, Álvaro del Portillo «había aprendido de san Josemaría –cuenta Martín de la Hoz– a ser padre y pastor. Cuando pasa a ser el Prelado, ya ha aprendido a tener un corazón grande, a estar pendiente de los detalles, a no ver nunca masas, sino personas concretas. Así, actuaba con mucho amor a la Iglesia, con mucho amor a las personas, con mucha confianza en la gente».

Don Salvador Bernal descarta que fuera «un mero acompañante» del fundador de la Obra: «Él estaba siempre en segundo plano, pero era muy activo. De hecho, hay muchas cosas en la historia de la Obra que se deben a la iniciativa de don Álvaro; por ejemplo, el uso de películas para grabar las charlas de san Josemaría». Su biógrafo da de él una imagen moderna y actual: «Era muy innovador y creativo. En el año 1992, tenía una agenda electrónica, en la que anotaba todos los aniversarios, cumpleaños y fechas señaladas. Usaba el correo electrónico y sin duda hoy utilizaría

el whatsapp. Y le encantaba estar con la gente joven».

Un santo... como nosotros

Todo ello le convierte en un santo eminentemente moderno, al que se encomiendan a diario numerosos fieles. Y, desde el sábado, muchos más. La Postulación de la Causa afirma haber recibido hasta la fecha la comunicación de más de 13.000 favores. Don Salvador Bernal afirma que muchos

de ellos «son favores espirituales. Tengo noticia de personas para las que don Álvaro ha sido un gran intercesor para conseguir la paz en la familia y para resolver tensiones y conflictos entre padres e hijos, y también entre cónyuges».

La gente sigue acudiendo a él y a su intercesión. «Es bonito ver favores de todo tipo –señala su Vicepostulador–, muy pegados al terreno y a los problemas cotidianos de la gente: el paro, la familia, las relaciones humanas,

las dificultades para compaginar trabajo y familia... Son necesidades que aparecen de manera muy natural; de ahí que la gente confíe en esos amigos nuestros que son los santos para que ellos alcancen de Dios la gracia de su solución». Pero quizá la mayor gracia que se puede pedir es aquella que Dios ha cumplido en él y que la Iglesia ahora reconoce; en palabras suyas: «Todos podemos ser santos».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Pues se ofrece, y ya está

Una de las formas de conocer la santidad de una persona es comprobar cómo afrontaba el dolor y la enfermedad. Jesús Prieto, uno de los médicos de don Álvaro del Portillo, ha participado en la Jornada *Un santo en mi consulta*, de la Clínica Laguna, y destaca del nuevo Beato que «era muy buen paciente. A pesar de padecer una insuficiencia cardíaca unida a una hipertensión arterial severa, y de necesitar tratamientos diversos, nunca se le notaba: hacía vida normal, nunca se quejaba, aun en medio de tantos viajes y actos por todo el mundo, de gran esfuerzo físico e intelectual. Llamaba la atención que nunca pronunciaba una palabra de queja, y siempre se mostraba en paz y dócil ante los consejos de los médicos». Para el doctor Prieto, todo se debía a que «tenía una gran confianza en Dios y una gran seguridad de ser hijo de Dios. Aceptaba la voluntad de Dios y repetía: *Todo es para bien*. Pienso que vivía la filiación divina muy en profundidad».

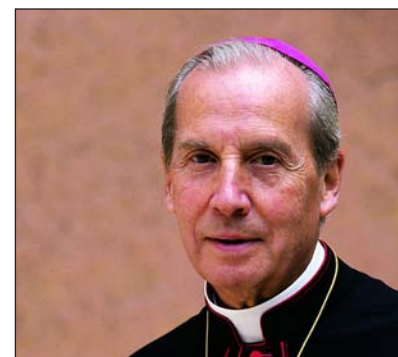
Otro dato llamativo es que «se interesaba mucho por los demás pacientes, sobre todo por los niños. Siempre que ingresaba visitaba a los demás enfermos, especialmente a los de pediatría, y se acordaba de un año para otro de los enfermos que había visitado el año anterior. Además, tenía una gran seguridad en que la oración de los enfermos vale mucho, especialmente la de los niños, y nos decía que la clínica era *una central de energía espiritual para todo el mundo*. Pensaba que los enfermos podían hacer mucho con su sufrimiento, y les aconsejaba *estar muy unidos a Jesús, que con Él se está siempre muy bien*».

Don Salvador Bernal le ha visto «aguantar dolores muy fuertes de cabeza [se piensa se debían al fuerte golpe que sufrió en 1934, cuando le golpearon con una llave inglesa] y seguir con su vida normal de predicación. Te enterabas de su dolor cuando ya se le había pasado. Su regla de oro ante el dolor, después de poner los medios necesarios, era: *Pues se ofrece, y ya está*».



Monseñor Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, sobre don Álvaro:

«Hizo amable el Evangelio»



Don Álvaro del Portillo fue «un padre para cada uno» de los que le conocieron, que hizo «amable la verdad del Evangelio»: así le recuerda don Javier Echevarría, actual prelado del Opus Dei y colaborador suyo durante muchos años, a pocos días de su beatificación



Monseñor Álvaro del Portillo y don Javier Echevarría

¿Cuándo fue la primera vez que conoció a don Álvaro? ¿Qué impresión le quedó tras aquel primer encuentro? Después de tantos años a su lado, ¿qué es lo primero que le viene a la mente al recordar su figura?

Mi encuentro con don Álvaro resulta inseparable de mi encuentro con san Josemaría Escrivá de Balaguer, cuando yo tenía 16 años. Durante varios lustros, fue ese hermano mayor en quien san Josemaría pudo apoyarse muy especialmente, y los demás nos mirábamos en su ejemplaridad; y no dudo en asegurar que, desde el momento en que estuvo al frente del *Opus Dei*, sus virtudes se hicieron aún más paternas, y resultó muy fácil a todos empezar a verle como a un padre para cada uno. Mientras recuerdo su figura, me viene a la mente aquella sonrisa suya, permanente, que era signo de acogida afectuosa, de disponibilidad, de servicio.

Soy consciente de la gracia de Dios que supone haber convivido con dos

santos, y por eso pido oraciones todos los días para corresponder a este don, y transmitirlo a los fieles de la prelatura y a todos los demás.

¿Cómo rezaba don Álvaro? ¿Y cómo vivía el día a día?

Aprendió de san Josemaría a ser contemplativo en medio del mundo, a través de las circunstancias ordinarias de la jornada: en el trabajo, en el cansancio, en el estado de ánimo de cada momento, en la preocupación por los demás... Vivía una relación de gran confianza con el Señor, a quien acudía como Amigo y como Padre. Su trato no era fruto de un momento extraordinario, o de un empeño voluntarista, sino del afán frecuente tejido con las diversas circunstancias que se comparten con quien se ama: un rato de oración, la lectura meditada del Evangelio, el saludo filial a una imagen de la Virgen, una breve visita al sagrario al salir de casa...

Su intimidad con lo sobrenatural le proporcionaba una serenidad que

atraía a las personas. Me consta que muchos, aunque le conocieran sólo por unos minutos de conversación, coincidían en destacar que les había transmitido una gran paz, que no era la paz de la quietud o de la impasibilidad, sino la de saberse querido por una persona que enfocaba las diferentes cuestiones con la perspectiva de lo realmente importante. Por eso, don Álvaro sufría con las penas de los demás, y se alegraba con sus gozos, a la vez que contextualizaba todo en los designios de la paternal providencia de Dios.

El vivió muchos años junto a san Josemaría. ¿Cómo era su relación con el fundador del Opus Dei? ¿Cómo le recordaba?

Como se lee en sus escritos y puede verse en los vídeos que se conservan, don Álvaro siempre tuvo presente la figura y la enseñanza de san Josemaría. A pesar de sus destacadas cualidades humanas e intelectuales, supo vivir voluntariamente en un segundo

plano para ayudar a san Josemaría a cumplir su misión. Y, con humildad sincera, afirmaba que no quería ser más que la sombra en la tierra de la presencia de san Josemaría. Luego, planteó su misión al frente de la Obra como una etapa de continuidad y de fidelidad al carisma fundacional, empeñado en transmitir a todas las generaciones la cercanía afectiva y efectiva con san Josemaría.

Muchos le recuerdan como un hombre de paz. Sin embargo, vivió la Guerra Civil e incluso llegó a sufrir en su carne la persecución religiosa. ¿Cómo vivió él aquellos años?

Nunca quiso hablar mucho de los sufrimientos que, como tantos españoles de su generación, tuvo que padecer durante aquella tremenda lucha fratricida. Pero las pocas ocasiones en las que relató estos sucesos fueron siempre para rechazar todo tipo de violencia y predicar el perdón y el amor fraterno entre los hombres. Nos decía: «Tenemos que perdonar siempre».

¿Cómo era su relación con España? ¿Cómo veía los acontecimientos que se iban desarrollando en nuestro país a lo largo de los años?

A los dos años de su ordenación sacerdotal, en 1944, don Álvaro se trasladó a Roma, donde residió hasta su fallecimiento, en 1994. Se hizo romano, en el sentido católico de la expresión: universal. Los primeros años, además, recibió el encargo de san Josemaría de dirigir el apostolado de la Obra en Italia, país que llegó a conocer muy bien. A lo largo de su vida, fue adquiriendo lo que san Pablo llama una solicitud por todas las Iglesias. Durante sus años como prelado del *Opus Dei* impulsó la labor de la Obra por muchos países.

Sin embargo, esta mentalidad universal no le convirtió en una persona sin raíces. Nunca perdió su amor por España, ni su característica forma de ser madrileño. Don Álvaro nació a pocos metros de la Puerta de Alcalá, y era muy madrileño; empleaba expresiones castizas en la conversación, y ponía ejemplos de recuerdos de su tiempo en Madrid. Además, como prelado y obispo mantuvo una cordial y estrecha comunión con los obispos

españoles y la Iglesia en España, en general: instituciones religiosas, movimientos eclesiales, etc...

Don Álvaro participó en el Concilio Vaticano II como Presidente de la Comisión antepreparatoria para el laicado. ¿Cómo entendía él el papel de los laicos en la Iglesia? ¿Dónde ponía el acento en sus charlas y encuentros con laicos? ¿Qué les pedía?

Con su quehacer en aquella asamblea eclesial, don Álvaro procuró difundir ampliamente la llamada universal a la santidad. Gracias a su experiencia de años viviendo y transmitiendo el espíritu del *Opus Dei*, recibido de san Josemaría, pudo aportar no sólo la teoría, sino la realidad de vida de miles de fieles laicos que, comprendiendo su Bautismo como una auténtica vocación a ejercitar el sacerdocio común en el trabajo profesional y las circunstancias ordinarias de cada día, se esforzaban por mantener una coherencia de vida entre su fe y sus obras.

Pero don Álvaro no sólo realizó esas importantes aportaciones a la teología y al Derecho canónico, sino que, sobre todo, ayudó a miles de laicos a descubrir su vocación bautismal y les movilizó a implicarse en la sociedad, sembrando el fermento de la fe mediante la tarea profesional, la amistad, y las relaciones familiares. Se puede afirmar que continuó la misión de san Josemaría –*el santo de lo ordinario*, como le denominó san Juan Pablo II– haciendo amable la verdad del Evangelio entre personas de todos los continentes, de todas las edades y condiciones.

También formó parte de la Comisión sobre la disciplina del clero. ¿Cómo era don Álvaro como sacerdote? ¿Y cómo entendía el ministerio, en relación con la vida de los laicos?

En efecto, fue Secretario de la Comisión que redactó el Decreto conciliar *Presbyterorum Ordinis*, sobre el sacerdocio. En ese documento, se pueden ver los frutos maduros de la relación entre el sacerdocio ministerial de los clérigos, y el sacerdocio común de los fieles laicos. Todavía recuerdo el impacto que causaba en algunos su explicación de que todos en la Iglesia, no sólo los laicos, sino también los cardenales y obispos, eran igualmente fieles. Por otra parte, don Álvaro explicaba que «el sacerdote no es más cristiano que los demás fieles, pero es más sacerdote, e incluso lo es de un modo esencialmente distinto». Esa fue la tesis que desarrolló en su libro *Fieles y laicos en la Iglesia*, y que está presente en la teología del Concilio.

La constante preocupación de san Josemaría por la santidad de los sacerdotes fue igualmente uno de los grandes motores que impulsaron la acción pastoral de don Álvaro, que se tradujo en llevar muy en su corazón a los demás sacerdotes diocesanos cuando sucedió al fundador. El último año de su vida, tuvo la alegría de poder afirmar que «san Josemaría soñaba con la magnífica realidad que hoy contemplamos: que un gran número de sacerdotes,



El Señor dispuso despertar entre los fieles laicos la llamada a la santidad, que no consiste en no tener defectos, sino en luchar para ser leales al Señor, en aprender a amar a Dios y a los demás superando día a día nuestro egoísmo

mediante el fidelísimo cumplimiento de sus propios deberes, encarnasen el espíritu del *Opus Dei* y contribuyesen a difundirlo por todo el mundo».

Don Álvaro fue el sucesor de san Josemaría al frente del *Opus Dei*, y el primer prelado de la Obra cuando se constituyó en prelatura personal, en 1982. En su día supuso una figura jurídica novedosa en el seno de la Iglesia: ¿qué balance hace usted después de todos estos años? ¿Y cómo vivió don Álvaro las objeciones que entonces hicieron algunos?

todos se apoyaba cuando surgían las dificultades que suelen presentarse en este tipo de procesos y, en lugar de desanimarse, si surgían, las agradecía al Señor, al mismo tiempo que nos insistía en la necesidad de rezar más.

¿Cómo desarrolla el *Opus Dei* el apostolado en un tiempo eclesial marcado por la evangelización, en el que el Papa Francisco ha puesto el acento en la familia?

La inmensa mayoría de los fieles de la prelatura son fieles laicos, cristianos corrientes, padres y madres

Son numerosos los laicos vinculados al *Opus Dei* que tienen abierta su Causa de canonización. ¿De verdad que un padre o una madre de familia, un trabajador en su puesto de trabajo, un estudiante normal y corriente... pueden llegar a ser santos, y santos de altar?

¡Así ha sido a lo largo de la historia del cristianismo! Especialmente en los primeros siglos, fueron numerosos los santos y santas que eran madres o padres de familia, adolescentes, soldados, artesanos, etc. Es cierto que, durante una época, esta

«La sociedad progresa o retrocede moralmente según el termómetro del valor que se da al matrimonio, a la paternidad, a la maternidad, a la vida familiar, en general»

Don Álvaro alimentó siempre como prioridad continuar el legado fundacional de san Josemaría. Una de las tareas más importantes era la de culminar –a petición de Juan Pablo I y, posteriormente, Juan Pablo II– el camino jurídico del *Opus Dei*, dentro del Derecho general de la Iglesia, para que su forma jurídica respondiera a su realidad eclesial. San Josemaría dejó todo preparado para que la Obra pudiera ser erigida como prelatura personal, una figura jurídica contemplada por el Concilio Vaticano II. Don Álvaro, con la prudencia que le caracterizó, trabajó con la Santa Sede, sin prisa, pero sin pausa, para llevar a buen término esta misión en beneficio de toda la Iglesia. Soy testigo de cómo, durante esos años, don Álvaro rezó e hizo rezar por esta intención, y le gustaba detallar el inmenso caudal de oración, sacramentos y sacrificios de muchos miles de personas, también entre los enfermos y los indigentes. En

de familia que intentan seguir a Jesucristo tomando ocasión de su situación familiar, profesional y social. Una de las grandes enseñanzas de san Josemaría fue recordar el valor del matrimonio como un camino vocacional a la santidad. Actualmente, todos comprobamos que la sociedad progresa o retrocede moralmente según el termómetro del valor que se da al matrimonio, a la paternidad, a la maternidad, a la vida familiar, en general. Por eso, quienes participamos del espíritu del *Opus Dei*, hemos recibido con gran alegría la noticia de la decisión del Papa Francisco de la próxima celebración de las reuniones sinodales centradas en la familia. El Papa Francisco es un pastor muy cercano a los fieles, y conoce de cerca las posibilidades y los riesgos de las familias cristianas en la actualidad. Todos los católicos debemos secundarle en esta intención y apoyarle con nuestra oración y nuestro afán evangelizador.

realidad quedó en un segundo plano, pero nunca desapareció del caminar de la Iglesia. El Señor dispuso, inspirando a san Josemaría, despertar entre los fieles laicos la llamada a la santidad, que no consiste en no tener defectos, sino en luchar para ser leales al Señor, en aprender a amar a Dios y a los demás superando día a día nuestro egoísmo. Amar de verdad a todos no es fácil, pero está al alcance de cada uno si acudimos a Quien nos amó y se entregó por nosotros: Jesucristo, el Hijo de Dios. Lógicamente, me da alegría cuando se abre una nueva Causa de canonización de un fiel laico del *Opus Dei*, pero lo que más pido al Señor es que esas vidas sirvan de ejemplo y estímulo, para que muchos cristianos descubran la fascinación por Jesucristo, y la alegría de gastar la propia existencia con Él y por Él.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Ser estimulante y concreto: una petición a los sacerdotes

Este verano, con motivo de vacaciones, viajes, excursiones, hemos tenido ocasión de acudir a distintas iglesias. La conclusión es que la petición del Papa Francisco no ha llegado a muchos sacerdotes. El ejemplo que el Papa da con sus homilías diarias en Santa Marta, o en sus homilías públicas, no ha calado. Su petición de que las homilías sean estimulantes, concretas y cortas sigue sin calar en los sacerdotes. ¿Sería mucho pedir a muchos sacerdotes que, por favor, no repitan, ilustrando, el texto de las lecturas que acabamos de oír? El Papa, siguiendo el modelo ignaciano, selecciona tres temas relacionados con las lecturas y enuncia el dato, pero luego va directa y concretamente al punto que quiere subrayar para que el fiel medite, tome ejemplo, o lo que proceda. Hay mil formas de preparar una homilía, lo que no se puede hacer, por mucho trabajo que tenga un sacerdote, es no prepararla, porque son los diez minutos semanales de que dispone para llegar al corazón del fiel. Además, hay páginas de Internet donde vienen homilías muy majas que sólo tienen que leer. Lo importante es llegar a los fieles con un mensaje estimulante y concreto que tengan que rumiar toda la semana y les impulse a hacer el bien a sí mismo y al próximo.

Max Ebstein
Madrid



Las supuestas *necesidades* escolares

Al hablar sobre el inicio del colegio, vi cómo se refleja la manipulación que vivimos hasta en las cosas más pequeñas. Con el inicio del nuevo curso escolar, no sólo empiezan las ilusiones, los nuevos amigos, el descubrimiento, la diversión, y el esfuerzo... También empiezan todas las supuestas *necesidades* impuestas: la mochila tiene que ser la de la última moda o el último dibujo animado; el lápiz de trazo gordo, con mango suave y ergonómico, y de colores; las tres barras de pegamento; el papel celofán para los libros; 8 euros en folios para los niños... ¿Pero es que los padres vamos a poner una papelería? ¿O van al colegio para aprender lo que es el respeto, el amor, la obediencia, la justicia, la entrega, el sacrificio, la fortaleza...? ¿Y la merienda del recreo! ¡Ésa es otra! Que si no toman palitos con queso, minigalletitas o el último bollito de chocolate, es que son distintos al resto. Por favor: los padres tenemos que pararnos a pensar, para no dejar que nos arrastre la corriente de los supuestos *imprescindibles*. Que no pasa nada por nadar contracorriente.



Marta Ruiz de Azcárate
Madrid



El toro de la Vega, la *yihad* y el aborto

La celebración de la fiesta del Toro de la Vega ha suscitado reacciones violentas al valorar como *gran brutalidad* el trato al que es sometido el animal. Por muy tradicional que sea el festejo, la brutalidad es evidente. Podríamos calificarlo de salvajada. ¿Qué decir también de las decapitaciones llevadas a cabo por los *yihadistas* en Iraq y Siria? Es una monstruosidad irracional e inhumana que a todos nos produce horror y rechazo. Pero..., ¿cuál es la reacción de parte de la sociedad ante la práctica de los abortos de los seres más débiles? Inventarse un supuesto *derecho* de la mujer a decidir, con indignidad, sobre la continuidad o no del proceso de la vida. Monstruoso. Frente a esto se está generando un descenso de la natalidad preocupante para el futuro. Por otra parte, son muchas las parejas que ansiarían recibir esas criaturas. ¡Cuánto irracional egoísmo! Sé que hay problemas graves. Los económicos, cuya solución está en manos de la sociedad, con voluntad y generosidad. Admito que se estudien con toda seriedad los problemas biológicos no caprichosos. Para ello están los biólogos, los médicos, los moralistas, los juristas... Pero yo excluiría a los políticos de ese asunto. Aunque si los admitimos, que sea con voluntad, con seriedad, con entrega, con decisión. Hay que hacer algo ya. No se puede seguir dando largas, ni aparcar un tema tan serio por supuestas conveniencias electorales.



Juan Manuel Abella
Madrid



Una buena noticia, a pesar de todo

Una de cada nueve personas pasa hambre en el mundo. Cerca de 805 millones de personas en el mundo padecen hambre. A pesar de este mal dato, esta cifra representa más de 100 millones de personas menos que hace una década, según un informe de la Organización de Naciones Unidas. ¿Recuerdan de cuando hablábamos de 1.000 millones de personas hambrientas? Esta buena noticia permite mantener la esperanza de reducir a la mitad el número de personas en esta situación antes de finales de 2015, según los llamados *Objetivos del Milenio*. Los que, desde hace tiempo, luchamos para reducir esta lacra del hambre en la sociedad, no podemos menos que considerar como muy bueno el resultado de este informe. El trabajo y la preocupación no son en balde.

Juan García
Cáceres



Fe de errores:

En el número 894 de *Alfa y Omega*, de 11 de septiembre, al publicar en la sección *La vida* la lista de Españoles participantes en el próximo Sínodo de Obispos sobre la familia, omitimos, por error, al padre claretiano Manuel Jesús Arroba Conde, profesor de Derecho Canónico en la Pontificia Universidad Lateranense, que ha sido nombrado por el Santo Padre. Así, serán ocho los españoles en el Sínodo.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido

La meta: ser santos



«**E**levo al Señor fervorosas oraciones en sufragio para que acoja en el gozo eterno a este siervo suyo bueno y fiel»: así decía san Juan Pablo II, en el telegrama que envió al Vicario General del *Opus Dei*, tras conocer la noticia de la muerte de don Álvaro del Portillo, en la madrugada del 23 de marzo de 1994, y encomendarlo en la Santa Misa. Poco después, el Papa santo, como se ve en la foto que ilustra este comentario, oraba ante el cuerpo muerto de don Álvaro, mientras recordaba –decía también el telegrama– «el ejemplo de fortaleza y confianza en la providencia divina que siempre ofreció». Eso, justamente, es *el secreto* de la santidad. Es decir: *el secreto* de la vida.

Y así lo decía el próximo nuevo bienaventurado, precisamente en la solemnidad de Todos los Santos de 1984: «Llegar al cielo es lo único que importa, hijos míos. Es la meta de todos nuestros anhelos, la dirección de todas nuestras pisadas, la luz que debe iluminar siempre nuestro caminar terreno. No me perdáis nunca de vista que en la tierra estamos de paso: *No tenemos aquí morada permanente*, dice el escritor sagrado. Varios millares de hijos míos han dado ya el *gran salto*. A todos nos ha de llegar ese momento, que hemos de preparar con nuestra pelea diaria, sin agobios de ningún género, porque es un salto en brazos del Amor». No eran meras palabras, sino la experiencia vivida de su Bautismo, que lo hizo hombre en toda su verdad: ¡hijo de Dios, heredero del cielo! No es un *adorno* la fe cristiana, ciertamente, ¡es la esencia de lo humano! De tal modo que sólo Cristo cumple la vida de todos y cada uno de los seres humanos. Sin Él, el hombre no es más que la *pasión inútil* que reconocía el famoso ateo del siglo pasado Jean Paul Sartre. La única verdadera *utilidad*, lo único que importa, en expresión de don Álvaro, no puede ser más que *ser santos*. Y lo subrayó con toda claridad, años después, el mismo san Juan Pablo II, en la Misa de canonización de quien don Álvaro fue –con palabras del Papa en el telegrama del día de su muerte– «estrecho colaborador y benemérito sucesor». De san Josemaría, aquel 6 de octubre de 2002, evocó su «enseñanza actual y urgente» para alcanzar la santidad, la vida humana lograda, «santa y llena de Dios», con estas palabras: «El creyente, en virtud del Bautismo, que lo incorpora a Cristo, está llamado a entablar con el Señor una relación ininterrumpida y vital. ¡Está llamado a ser santo!»

En su Carta pastoral, del pasado 17 de mayo, tras promulgar el Papa Francisco el Decreto de beatificación del Venerable Álvaro del Portillo, «sacerdote nacido y ordenado en Madrid. ¡Un madrileño universal!», mostrando el gran gozo que supone «para toda la Iglesia y de modo muy singular para la archidiócesis de Madrid», su cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco, no dudó en destacar que la figura del nuevo Beato «se une a la de tantos de sus hijos e hijas que, en el siglo XX, vivieron su específica vocación cristiana heroicamente como una vocación a la santidad». Y es que no hay otro modo de ser cristiano, es decir, de ser auténtico hombre y mujer, *creado a imagen y semejanza de Dios*. No lo hay. Por eso, el cardenal Rouco añade que «los santos hacen la Iglesia; y la Iglesia necesita, sobre todo y ante todo, de mujeres y hombres santos». Y, consecuentemente, los necesita la sociedad entera. Son los santos, en efecto, los que han hecho, hacen y seguirán haciendo crecer en humanidad verdadera al mundo.

Lo decía bien claro san Josemaría Escrivá: «Estas crisis mundiales son crisis de santos». Lo ratificó, con su lúcido y penetrante magisterio, Benedicto XVI, al calificar la crisis que padecemos, en su Carta de convocatoria del *Año de la fe*, de «una profunda crisis de fe». De tal modo que sólo los hombres y mujeres de fe, ¡los santos!, son la esperanza del mundo. La verdadera *ciudad del hombre*, digna de quien está llamado a su plenitud en la *ciudad de Dios*, ciertamente, la construyen los santos. Así lo expresaba el mismo Papa Benedicto, en su encíclica *Caritas in veritate*, de 2009, recordando, no ideas abstractas, sino los hechos bien concretos de la historia de los hombres, que «la *ciudad del hombre* no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes sino, antes y más aún, con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión», en definitiva, con la caridad, ¡Dios mismo! No otra cosa es ser santos, y así alcanzar *la meta de todos nuestros anhelos*, en palabras del nuevo Bienaventurado Álvaro del Portillo. Un *Maestro de santidad*, como decimos en la portada de este número de *Alfa y Omega*, que supo hacer vida el mensaje de *Caritas in veritate*: «La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa *ciudad de Dios* universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana».

Europa: ¡vuelve!

El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al anunciar a Europa el Evangelio de la esperanza, sigo como guía el libro del Apocalipsis, que desvela a la comunidad creyente el sentido escondido y profundo de los acontecimientos. Nos pone ante una palabra dirigida a las comunidades cristianas para que sepan interpretar y vivir su inserción en la Historia, con sus interrogantes y sus penas, a la luz de la victoria definitiva del Cordero. Al mismo tiempo, nos hallamos ante una palabra que compromete a vivir abandonando la insistente tentación de construir la ciudad de los hombres prescindiendo de Dios, o contra Él. Si esto llegara a suceder, sería la convivencia humana misma la que, antes o después, experimentaría una derrota irremediable.

En la confusión de las vicisitudes humanas, *nadie sabe decir la dirección y el sentido último de las cosas*. Sólo Jesucristo posee el volumen sellado; sólo Él es «digno de tomar el libro y abrir sus sellos». En efecto, *sólo Jesús puede revelar y actuar el proyecto de Dios que encierra*. El esfuerzo del hombre, por sí mismo, es incapaz de dar un sentido a la Historia y a sus vicisitudes: la vida se queda sin esperanza. Sólo el Hijo de Dios puede *disipar las tinieblas e indicar el camino*.

La novedad de Dios –plenamente comprensible sobre el fondo de las cosas viejas, llenas de lágrimas, luto, lamentos, preocupación y muerte– consiste en salir de la condición de pecado y sus consecuencias en que se encuentra la Humanidad.

Europa necesita *una dimensión religiosa*. Para ser *nueva*, tiene que dejarse tocar por la mano de Dios. La esperanza de construir un mundo más justo y más digno del hombre no puede prescindir de la convicción de que nada valdrían los esfuerzos humanos si no fueran acompañados por la ayuda divina. Para que Europa pueda edificarse sobre bases sólidas, necesita apuntalarse sobre los valores auténticos, que tienen su fundamento en la ley moral universal, inscrita en el corazón de todo hombre. «Los cristianos no sólo pueden unirse a todos los hombres de buena voluntad para trabajar en la construcción de este gran proyecto, sino que, más aún, están invitados a ser su alma, mostrando el verdadero sentido de la organización de la ciudad terrena».

San Juan Pablo II
de *Ecclesia in Europa*

Los episcopados europeos piden una Europa más social

Contra la crisis, compromiso

Representantes de todos los episcopados de Europa han participado en las II Jornadas Sociales Católicas Europeas, celebradas en Madrid, del 18 al 21 de septiembre



Conferencia inaugural de las Jornadas, a cargo del cardenal Reinhard Marx

«Europa es una comunidad de vida y de destino», afirma el comunicado final de las II Jornadas Sociales Católicas por Europa. La Iglesia en el continente ve con preocupación la deriva del proyecto de integración europeo, marcado por la desafección ciudadana y por el olvido de los 60 años de paz y prosperidad que la unificación ha aportado al continente. Como antídoto, se propone reforzar

la dimensión social de Europa, dando en primer lugar testimonio de compromiso personal. «Frente a la crisis social, los cristianos cuentan con todas las herramientas necesarias para crear una Europa más fraterna y solidaria que ponga a la persona humana en el centro de su proyecto», añade el comunicado. «La crisis actual ofrece una oportunidad para que los cristianos se comprometan de modo renova-

do y decisivo a favor de una Europa de la solidaridad y de la paz».

Evangelización y promoción social deben ir de la mano. El cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado vaticano, envió a las Jornadas un mensaje en nombre del Papa en el que señalaba que «uno de los grandes desafíos para la Iglesia en Europa es encontrar caminos efectivos para llevar la luz del Evangelio a los asuntos más urgentes

que afectan al continente». Hace falta «la participación de todos los fieles», con un «firme compromiso de oración personal y conversión. De este modo, ofrecerán a los diversos ámbitos de la sociedad un testimonio más coherente y gozoso, que despierte las conciencias de una realidad en la que los bienes temporales y el orden social deben estar al servicio de la persona y su plenitud en Dios».

«Una Iglesia que presta mayor atención a las necesidades materiales de los que sufren también aprenderá a ofrecer un anuncio más convincente de la verdad y de la salvación a los que tienen hambre y sed de vida eterna y a aquellos que piden razón de la esperanza que está en vosotros (1 Pedro 3, 15)».

¿Una Europa social? fue el título de la ponencia inaugural de las Jornadas, a cargo del cardenal Reinhard Marx, arzobispo de Munich y Presidente de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE). Las políticas sociales son competencia de los Estados miembros, mientras que la UE restringe su actividad a materias como «la libertad de mercado», lo cual lleva a «asociar a Europa con la imagen de un proyecto económico sin corazón», culpable de la destrucción de miles de empleos o de los dolorosos planes de ajuste impuestos en los últimos años a diversos países, entre ellos España. Fortalecer la dimensión social, en materias como la lucha contra el desempleo, la acogida a los inmigrantes y la protección de la familia o del medioambiente, iría en plena sintonía con los ideales fundacionales, argumentó el arzobispo de Munich, uno de los 9 cardenales que asisten al Papa en la reforma de la Curia.

También los católicos deben participar más activamente en la vida

La Iglesia, con Ucrania



Tres representantes de la Iglesia en Ucrania, encabezados por el obispo auxiliar de Kiev, monseñor Dionisio Lachovicz, acudieron a las Jornadas Sociales Católicas Europeas. Para sus hermanos de otros países, la pertenencia a Europa se da por supuesta. Desde Ucrania, en cambio, «pertenecer a la comunidad democrática europea es un gran anhelo», explica a este semanario monseñor Lachovicz, responsable también de la atención pastoral a los ucranianos que viven en Italia y España. «Es verdad que, en Europa, hay antivalores», reconoce, pero el balance final es positivo.

La lucha por la libertad de los

ucranianos, sin embargo, ha tenido como efecto colateral indeseado el resurgir nacionalista. Monseñor Lachovicz admite que «las pasiones han resucitado» debido a la ofensiva rusa. En este contexto, la situación de los grecocatólicos es compleja. Por un lado, el obispo teme que el este del país «se pierda para la Iglesia católica», y cita la expulsión del obispo de Donetsk y la tortura a un sacerdote en el este del país, o la no renovación del permiso de residencia a un sacerdote de rito latino que trabaja en Crimea. A pesar de todo, «la Iglesia hace todo lo posible por ser pacificadora. Es nuestra intención, pero hay una situación

tan difícil... Hace pocos días, en el entierro de un soldado, un sacerdote dijo que, por cada ucraniano muerto, había que matar a diez rusos. Sus superiores le llamaron la atención y él pidió perdón, pero la prensa rusa lo ha utilizado mucho».

Durante estos 4 días, los representantes de la Iglesia en Ucrania han sentido la solidaridad del resto de episcopados europeos. El cardenal Marx reafirmó el compromiso de la COMECE con la integridad territorial de Ucrania, y animó a mantener las ayudas a este país. «Tenemos que estar con vosotros, ver qué necesitáis».

Con el crudo invierno a las

pública, pertrechados de la doctrina social de la Iglesia. Ésta –dijo el cardenal Marx– tiene tres pilares: el magisterio del Papa y de los obispos, el estudio académico de la ética social católica y «el movimiento social católico», esto es, la participación de laicos en diversos campos de la política, la economía y la sociedad, ya sea en los partidos políticos, en los sindicatos, o en el voluntariado social.

Unidad de acción

Impulsar la unidad de acción de los católicos es uno de los grandes objetivos de las II Jornadas Sociales Católicas Europeas, las segundas que se han celebrado, después de las que acogió la ciudad polaca de Gdansk hace 5 años. De entrada, Madrid ha servido para fortalecer la cooperación entre la COMECE (con sede en Bruselas) y el CCEE, el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE), radicado en San Galo (Suiza), del que forman parte todos los episcopados del continente, no sólo los de la Europa comunitaria. Al término de las Jornadas, los Secretarios Generales de ambas instituciones reconocieron que, pese a que el grueso de la organización de las Jornadas haya recaído en el Arzobispado de Madrid (con la colaboración de la Conferencia Episcopal Española), los trabajos preparatorios de los últimos meses les han permitido estrechar vínculos, también de amistad personal, que se traducirán en una mayor coordinación en el futuro.

La misma tónica se repite a diversos niveles. Expertos académicos en economía, en familia o demografía, políticos y sindicalistas cristianos, miembros de Cáritas, activistas pro vida..., que acudieron a Madrid en representación de todos los episcopados del continente, han convivido a lo largo de 4 intensos días en el Seminario Conciliar para rezar y reflexionar juntos sobre los retos que afronta la Iglesia en el continente. El encuentro les ha servido para intercambiar ideas y experiencias personales. Y también sus mails y números de teléfono.

Ricardo Benjumea

puertas, toda ayuda es bienvenida. Católicos y ortodoxos ucranianos se han unido para llevar a los habitantes de las zonas más afectadas agua... y ventanas. El padre Ihor Shaban, Presidente del Comité de ecumenismo de la Iglesia grecocatólica, explicó a este semanario que «la guerra ha dejado algunas casas sin ventanas. Estamos poniendo en contacto a gente del resto de Ucrania con gente del este», no sólo para que les ayuden, sino también para que «se comuniquen, y puedan entender la situación», y así fomentar la unión dentro del territorio.

María Martínez López

Más información: www.alfayomega.es



Batalla de Verdún, la más larga y sangrienta de la Primera Guerra Mundial

Vuelve el nacionalismo

En este 2014, centenario de la Primera Guerra Mundial, la Iglesia debe hacer examen de conciencia.

Desoyendo a san Pío X y a Benedicto XV, los obispos de muchos países se dejaron contaminar por el virus del nacionalismo que condujo a la catástrofe bélica (18 millones de muertos), y llegaron a «decir cosas terribles», reconoció el cardenal Marx, que anunció un gran encuentro europeo de oración el próximo 11 de noviembre en Verdún (Francia), el frente más sangriento de la Gran Guerra. Cien años después –constató–, «en Europa estamos en guerra» nuevamente, con el conflicto de Ucrania. Y en el conjunto del continente, «el resurgimiento del nacionalismo y del populismo» amenaza a «nuestras familias, a nuestros hijos, a nuestra convivencia».

Monseñor Giampaolo Crepaldi, arzobispo de Trieste y Presidente de la Comisión *Caritas in veritate*, del CCEE, remarcó que la diversidad es una de las grandes riquezas de Europa, pero a menudo «las diferencias son demasiado reafirmadas, demasiado exhibidas», lo cual termina resultando «paralizante». Como dato curioso, la celebración de las Jornadas coincidió con el referéndum escocés de independencia. El Secretario General de la COMECE, el sacerdote irlandés Patrick Daly, acogió «con alivio» el triunfo del No. La victoria del Sí –aclaró– hubiera aumentado las tendencias disgregadoras en otras regiones de Europa.

«La Iglesia ama a Europa», dijo, en la presentación ante la prensa, el cardenal Angelo Bagnasco, arzobispo de Génova y Vicepresidente del CCEE (el Presidente, el cardenal Erdő, no asistió debido a la enfermedad de su hermano gemelo, que falleció finalmente el pasado sábado). La integración europea difícilmente va a contar con mejor abogado que la Iglesia, que eso sí, no se cansa al mismo tiempo de advertir de que hace falta una unidad de fondo, un horizonte de sentido, y no simplemente ir dando respuestas a las urgencias de tipo económico del día a día. «La Europa de las finanzas, de la economía, no puede resistir en pie» si no interioriza una visión de futuro, subrayó el cardenal Bagnasco.

En la tarde del sábado, se celebró una Vigilia de oración en la catedral de La Almdudena, en la que se recordó el histórico discurso de san Juan Pablo II en el acto europeo de Santiago de Compostela, el 9 de noviembre de 1982, con frases como la célebre: «Europa, sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces». El cardenal Rouco aludió también a la Exhortación postsinodal *Evangelium in Europa*, en la que el Pontífice polaco puso a los cristianos de Europa «ante el espejo del Apocalipsis, de la necesidad de vivir con la conciencia crítica de que vamos siguiendo al Cordero hasta el día de nuestra victoria final», ya conquistada, pero sin que eso nos vaya a ahorrar hasta entonces tribulaciones y sacrificios. Poco antes, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid y coordinador de las Jornadas, había puesto a los mártires como modelo de la evangelización («¡que no se enfaden en Roma, pero en Madrid hay enterrados tantos mártires como allí, o alguno más!», dijo).

Otro de los participantes, el Secretario General de Cáritas Europa, el español Jorge Nuño, desarrolló la idea de que Europa no puede ser un proyecto cerrado en sí mismo, sino un instrumento para construir un mundo mejor. «En este momento, 800 millones de habitantes de la tierra sufren hambre, la mayoría niños», recordó. «En la crisis de Siria e Iraq, cerca de 5 millones de refugiados y desplazados (toda la Comunidad de Madrid) han huido de sus casas». Y, sólo en 2014, «más de 1.800 personas han muerto en el Mediterráneo intentando construirse un futuro mejor». Si estos dramas humanos no nos dicen nada, es que algo está fallando. «El mundo está ardiendo y los cristianos europeos debemos ser portadores de esperanza».

R.B.

Homilía del cardenal Rouco en la clausura de las II Jornadas Sociales Católicas Europeas

«Nadie sobra en la nueva evangelización de Europa»

«Nos preocupa Europa, a la que amamos y queremos servir, siendo testigos del Evangelio con la palabra y con las obras», decía el cardenal Antonio María Rouco, arzobispo emérito y Administrador Apostólico de Madrid, en la Misa de clausura de las II Jornadas Sociales Católicas Europeas, celebrada, el pasado domingo, en la catedral de La Almudena:



Un momento de la homilía del cardenal Rouco, en la catedral de la Almudena, el pasado domingo 21 de septiembre

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor:

Al finalizar las II Jornadas Sociales Católicas Europeas nos sale del corazón dar gracias a Dios por todos los dones obtenidos en el transcurso de los casi cuatro días de reflexión y de debate, de oración y de amistad, sencilla y hondamente compartida. Jornadas vividas de verdad en la comunión de la Iglesia, expresada de forma insuperable en la celebración diaria de la Eucaristía. Hoy, la celebramos en esta Santa Iglesia Catedral de Nuestra Señora de La Almudena, iglesia madre de la archidiócesis de Madrid, como el momento culminante de unos días inolvidables en los que la sabiduría y la ciencia, generosa y lúcida mente ofrecidas por hermanos nuestros, se han verificado y enriquecido con los testimonios de vida y los frutos de las vivencias pastorales y apostólicas de otros.

Nos preocupa Europa, a la que amamos y queremos servir, siendo

testigos del Evangelio con la palabra y con las obras. Los problemas de las personas y de los pueblos de esta vieja Europa, de raíces profundamente cristianas, son graves: problemas de concepción de la vida y del mundo, problemas de lo que nos exige a los cristianos y a la Iglesia la situación de crisis económica y social, familiar, cultural y religiosa por la que estamos atravesando, en una palabra, nos preocupa el problema del *hombre incompleto*, del hombre a quien le roban el alma, de cuya problemática ya nos advertía Romano Guardini como un peligro que veía cernirse sobre la Europa salida de la Segunda Guerra Mundial. ¿Y cómo responder a este formidable reto si no es con el compromiso de una existencia cristiana, plenamente fiel a la voluntad del Señor, en esta nueva hora tan decisiva de su historia, cuando se encuentra empeñada en fundamentar sólidamente y en ampliar su unidad socioeconómica y política? Un compromiso

solamente realizable si disponemos de un horizonte luminoso de verdades y valores o, lo que es lo mismo, de convicciones y actitudes de vida que *la memoria* de nuestra tradición cristiana, actualizada por los sucesos y experiencias del inmediato presente, especialmente de los vividos en el seno de la Iglesia, nos invita a retomar y a renovar. Acertaremos con los caminos de la respuesta cristiana –reitero de nuevo: respuesta pastoral, apostólica y evangelizadora– al gran reto humano y espiritual que implica el momento actual europeo, si hacemos sinceramente nuestro el diagnóstico formulado concisa y lapidariamente por el Papa Benedicto XVI en el contexto del recientemente clausurado *Año de la fe*: «La crisis de Europa es una crisis de fe»; y si nosotros mismos, en nuestra vida personal y en nuestra pertenencia a la Iglesia, nos dejamos contagiar por la alegría del Evangelio saboreado apostólicamente, conocido en la integridad plena de

la tradición viva de la Iglesia y puesto en práctica en la vivencia creciente y fiel del amor eucarístico del Corazón misericordioso de Cristo, que se derrama después en la curación, en el alivio y en el servicio a los hermanos más débiles de alma y de cuerpo, como nos lo pide el Papa Francisco en la *Evangelii gaudium*.

Necesidad de conversión

Las crisis de fe se superan y resuelven por la vía de la conversión: de la búsqueda de Dios mientras está cerca, como recordaba el profeta Isaías al pueblo elegido (Is 55, 6). Y Dios no se ha podido hacer más cercano que como lo ha hecho en Jesucristo, *el Emmanuel, el Dios con nosotros*. Convertirse significa y es volver a Él, abandonando las sendas de la maldad –¡de nuestros pecados!– y sabiendo que *es rico en perdón*: ¡rico en misericordia! Ya en aquellos primeros años de la posguerra, años cuarenta y cincuenta del pasado siglo, inmediatamente después de que hubiese concluido la horrible experiencia de la Segunda Guerra Mundial, el Papa Pío XII avisaba a la Iglesia y a la opinión pública, sobre todo de los países vencedores, de que «se había perdido la conciencia del pecado». Y el Papa Francisco llamaría la atención, poco después de su elección como sucesor de Pedro en el sede de Roma y pastor de la Iglesia universal, que *Dios no se cansa nunca de perdonar*, pero que *nosotros sí nos cansamos de pedir perdón*.

¿Y cómo no recordar y citar a san Juan Pablo II que, en su Exhortación postsinodal *Ecclesia in Europa*, instaba a la Iglesia y a los cristianos europeos de inicios del tercer milenio a la conversión con urgencia apremiante? «Se observa –decía el Papa– cómo *nuestras comunidades eclesiales* tienen que forcejear con debilidades, fatigas, contradicciones. Necesitan escuchar también de nuevo la voz del Esposo, que las invita a la conversión, las incita a actuar con entusiasmo en las nuevas situaciones y las llama a comprometerse en la gran obra de la *nueva evangelización*». San Juan Pablo II precisaba, además, cómo conseguirlo, de un modo bien conocido y avalado por la experiencia multiseccular de la Iglesia desde sus orígenes: «Debemos hacer todos juntos un humilde y valiente *examen de conciencia* para reconocer nuestros temores y nuestros errores, para confesar con sinceridad nuestras actitudes, infidelidades y culpas» (nn. 23 y 29). Sí, ¡el modo de la Penitencia sacramental!

¡Qué importante es que hoy, en la Iglesia en Europa, nos reconozcamos pecadores! ¡Que no tengamos miedo, luego, a ayudar a nuestros hermanos europeos para que abran sus ojos, los ojos de sus pueblos, de sus culturas, de su mundo intelectual y de sus dirigentes sociales, ¡los ojos del alma!, para que se atrevan a descubrir y a reconocer el origen moral y espiritual de sus crisis de hoy y a saber arrepentirse y pedir perdón a Quien puede perdonar eficazmente: a Cristo, el Señor y redentor del hombre! Su fruto más valioso sería el de una auténtica evangelización, es decir, el de una profunda renovación moral y espiritual, capaz de levantar la esperanza en las sociedades y en los ciudadanos europeos que ansían un futuro de prosperidad auténtica, de justicia, de amor y de paz para sí y sus descendientes: ¡un futuro abierto al don de la vida verdadera, que trasciende el tiempo y se colma en la eternidad de Dios!

Dios, primero

El retorno a los caminos que la fe cristiana fue marcando a los europeos en su milenaria historia, no es un asunto, pues, de un pasado *idealizado* por nostálgicos sin remedio, insensibles a lo que los progresos de la era de la ciencia y de la tecnología ha reportado al bien del hombre y de la sociedad, sino más bien, por muy paradójico que parezca, una cuestión de una ineludible y encendida actualidad. Se trata, ¡nada menos!, que de dar, de nuevo, verdadero sentido a la vida y a la existencia en estos momentos tan delicados de la historia de Europa. Para los hijos e hijas de la Iglesia, para los cristianos en la Europa actual podríamos y deberíamos preguntarnos: *¿La vida es Cristo*, como san Pablo lo decía de sí mismo en su confesión a los Filipenses?

El dilema ante el que se encontraba el Apóstol de los gentiles nos atañe de lleno, pero en términos de una historia nueva: ¿quizá inédita? «Por un lado –decía el Apóstol– deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros». Para Pablo, por lo tanto, y muy explicablemente, *morir era una ganancia, pero el vivir esta vida mortal* le suponía *un trabajo fructífero*. No sabía qué escoger. En todo caso, sin embargo, lo importante para él era que sus fieles de Corinto llevasen «una vida digna del Evangelio de Cristo».

Queridos hermanos y hermanas, si a nosotros, los cristianos de la Europa del tercer milenio, nos es indiferente estar o no estar con Cristo en la oración, en la experiencia espiritual de una vida interior alimentada por su palabra y sus sacramentos, vivificada por la gracia y los dones del Espíritu Santo, confiándonos al amor misericordioso del Padre, nuestros empeños pastorales y nuestras tareas al servicio de una Europa más digna de la persona humana, serán estériles. La dialéctica entre vida contemplativa y vida activa en la experiencia cristia-



Evocando a san Juan Pablo II, durante la Vigilia de oración, en la noche del sábado día 20

na es una falsa dialéctica. Ambas se necesitan y fecundan mutuamente.

Permítaseme citar una vez más a san Juan Pablo II y al Papa Francisco: «En un contexto en el que la tentación del activismo llega fácilmente también al ámbito pastoral, se pide a los cristianos en Europa que sigan *siendo transparencia real del Resucitado, viviendo en íntima comunión con Él*. Hacen falta comunidades que, contemplando e imitando a la Virgen María, figura y modelo de la Iglesia en la fe y en la santidad, cuiden el sentido de la vida litúrgica y de la vida inte-

para la vida consagrada contemplativa: en las comunidades masculinas y femeninas de antiguas tradiciones, y en el surgir de nuevas comunidades inspiradas y suscitadas por carismas de una extraordinaria vitalidad y de una fascinante capacidad de respuesta a los problemas y demandas más hondamente sentidas por los jóvenes europeos de nuestro tiempo. El próximo 15 de octubre se inaugurará el V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, que al fundar su primer convento de la Reforma, el conventito humildísimo de San José

ritual de Europa ha de ser un camino de humildad. No hay que arrogarse ningún protagonismo ni ningún mérito, al estilo de lo que la vanidad humana pretende y exige, cuando demanda preeminencias y ventajas egoístas, como era el caso de *los jornaleros* del amanecer, de la media mañana, del mediodía o de la media tarde, de la parábola del Evangelio que acabamos de proclamar. Tampoco es el camino de la falsa humildad de los que llegan a la tarea de una Europa renovada en sus fundamentos más profundos *al caer la tarde*, no porque no hubiese nadie

«El retorno a los caminos que la fe cristiana fue marcando a los europeos en su milenaria historia, no es un asunto de un pasado idealizado por nostálgicos sin remedio, sino una cuestión de una ineludible y encendida actualidad. Se trata, ¡nada menos!, que de dar, de nuevo, verdadero sentido a la vida y a la existencia»

rior. Ante todo y sobre todo, han de alabar al Señor, invocarlo, adorarlo y escuchar su Palabra. Sólo así asimilarán su misterio, viviendo totalmente dedicadas a Él, como miembros de su fiel Esposa» (Juan Pablo II, *Ecclesia in Europa*, 27). «La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía» (Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, 262).

A la medida de la dignidad trascendente del ser humano

Muy probablemente, uno de los signos más luminosos y esperanzadores que se perciben actualmente en la Iglesia en Europa es el renacimiento entre sus jóvenes de las vocaciones

de Ávila, quiso que fuese como «una estrella que diese de sí gran resplandor» (santa Teresa de Jesús, *Libro de la Vida*, 32, 11). Y lo logra: lo logró no sólo para la España de la renovación y reforma tridentina, sino también para aquella Europa del siglo de *las reformas* de la Iglesia y de la apertura de las grandes perspectivas misioneras que ofrecía *el Nuevo Mundo*, descubierto apenas cien años antes. En el panorama eclesial de la Europa actual son también muchas *las estrellas* que «dan de sí gran resplandor» en las antiguas y renovadas comunidades de vida contemplativa y en los de nueva y reciente fundación. ¡Una excelente contribución para el futuro de una Europa edificada y configurada a la medida de la dignidad trascendente de la persona humana!

El camino para realizar fructuosamente cualquier proyecto o propósito de renovación humana, moral y espi-

que los hubiese contratado, sino por pereza y desidia manifiesta. Siempre es camino de humildad genuina, el de la verdadera apertura del alma a la voluntad del Señor, para quien los no artificialmente humildes serán los primeros y para Quien los que ambicionan honor y premios humanos serán los últimos.

Nadie sobra en esa gran y urgente obra de la nueva evangelización de Europa, a la que la Iglesia nos viene convocando en las últimas décadas a través muy singularmente de la voz de san Juan Pablo II y que el Papa Benedicto XVI y el Papa Francisco no han dejado de hacer resonar con fuerza hasta el día de hoy.

Pidamos a la Santísima Virgen Madre del Señor, la Virgen de La Almudena y Nuestra Señora de Europa, que nos anime y sostenga en el testimonio para Europa del Evangelio de la Esperanza. Amén.



José Luis de la Fuente, misionero salesiano, recupera a niños considerados brujos

Niño diferente, niño brujo



La pobreza genera enfermedad, y la enfermedad, muerte. Por eso hay que buscar culpables. Los niños no se pueden defender

Georgette fue abandonada por su madre. A su madrastra no le gustó su presencia en la casa paterna y quemó sus manos. A Rosalíe quisieron envenenarla en un juicio público. Son niños considerados como brujos, sólo por ser diferentes o incómodos. Muchos mueren. A otros, los recogen los salesianos. El documental Yo no soy bruja alerta de esta realidad y muestra cómo los pequeños que viven con José Luis de la Fuente y otros salesianos, después de mucho esfuerzo y trabajo, terminan sonriendo



Rosalíe tiene 14 años y algo de mal genio. Como adolescente que es, tiene peleas en casa y rencillas con las vecinas de su edad. Una mañana, va caminando al pozo a recoger agua. La cola es larga; tiene que esperar más de una hora. Otras dos chicas también aguardan su turno. Algún desaire las hace pelearse. Rosalíe, en medio de la diatriba, las amenaza: «Ya veréis lo que os va a pasar». Lo que fue un encontronazo adolescente se convirtió, días después, en una acusación de brujería. El motivo fue que las dos chicas amenazadas cayeron gravemente enfermas con un ataque de malaria. «Pero la familia de las chicas, lejos de pensar que era paludismo, empezaron a acusar a Rosalíe de haber maldecido a las jóvenes», explica el misionero salesiano José Luis de la Fuente, responsable del Centro Juan Pablo II en Kara, Togo. La voz se corrió por todo el pueblo y pronto los padres de la adolescente supieron de lo ocurrido. «Querían saber si su hija era bruja, porque es una vergüenza para la familia y, además, no la podrían casar», afirma. El proceso de discernimiento pasa por una visita al *charlatán* del pueblo, una especie de visionario que tiene influencia, dicen, en el mundo invisible. Y que, por cierto, cobra una cuantiosa suma de dinero por *ver*. Este *charlatán* lanza unas monedas al aire y, según como caigan, adivina si la niña está endemoniada. Rosalíe *lo estaba*. El siguiente paso fue un juicio público, delante de las autoridades locales, en los que la niña bebe un *brebaje mata brujas* –veneno puro–. Si sobrevive, es que no lleva el

mal dentro. Pero ¿quién vive después de ingerir veneno? José Luis se enteró del caso y pidieron al párroco de la zona que fueran a recoger a la chica antes del juicio. «El sacerdote llegó diciendo que él también era brujo, y que se la llevaba. Lo pudo hacer porque no tenemos miedo, claro», señala el salesiano. Este salvamento les ha costado la enemistad de los pobladores, pero Rosalíe lleva cuatro años viva.

Georgette y sus manos quemadas

Georgette tiene las manos desfiguradas. En el documental *Yo no soy bruja*, realizado por Raúl de la Fuente, cineasta ganador del Premio Goya 2014 al mejor corto documental, se las mira con tristeza. A los 4 años su madre la abandonó en casa de su padre. Otra mujer llegó, y como no quería a la niña, la obligaba a hacer todas las tareas del hogar y la pegaba cuando hacía algo que no era de su gusto. «Como le molestaba, comenzó a decir que la pequeña era bruja. Y el padre terminó por creérselo», recalca José Luis. Ella misma explica en el video cómo su progenitor la llevó en medio del bosque y la dejó atada de manos dos días enteros bajo el sol. «Con la cuerda, se me hincharon las manos. Y cuando vinieron a recogerme, creyeron que tenía las manos grandes por ser bruja», dice. Así que la madrastra, para comprobar si tenía o no poderes, vertió agua hirviendo sobre sus manitas.

Marie vivía con su abuela. Tras una visita a la casa de unos vecinos, murieron un perro y dos patos de la familia. Y culparon a la pequeña, que

por ser huérfana estaba ya señalada en el pueblo. Desde ese día, cada vez que había alguna enfermedad o muerte, iban a apalearla. La abuela no denunció el caso, porque, si lo hacía, la quitarían su casa y sus pertenencias.

La familia de un joven de 15 años quiso meterle en un saco y tirarle al mar. Tres parientes habían muerto por hepatitis y le acusaron a él de provocarlo. Era el más listo de los hermanos, y creían que con su magia había *vuelto tontos* a los demás. «Tuvimos que esconderle en un pueblo, porque vinieron al centro a matarle. Tan intensa ha sido la persecución, que los familiares le localizaron. Como no estaba en casa cuando fueron, robaron todos sus títulos –está estudiando enfermería–. El chico ha tenido que rehacer todos los papeles. Además, hemos tenido que volver a esconderle», afirma el misionero.

Sólo por ser inquieto

Rosalíe es una chica de carácter fuerte. Georgette no le cayó bien a su madrastra. Marie era huérfana. El joven era el más listo de la familia. Otros tienen alguna discapacidad. Algunos sólo son inquietos, o se escapan ante una situación de maltrato. Qué decir si tienen epilepsia. Son diferentes al resto. Y por eso, son perseguidos y asesinados. «Algunas veces los matan por miedo. Otras, es porque las sectas que se dedican a *sacar el demonio de los niños* convencen a los padres a cambio de dinero» sostiene José Luis.

En el centro que los salesianos tienen en Kara hay 115 niños. Un 40% de ellos son pequeños acusados de brujería. «Ahora conocemos más casos, porque, gracias a la educación, la gente se sensibiliza ante esta situación», señala. Cuántos niños muertos habrá que no sepamos. Pero gracias a los 24 años que los salesianos llevan en la zona, personas como el hermano de Rosalíe, catequista en la parroquia, que denunció el caso, la niña está viva. «Trabajamos mucho con las mujeres. En los cursos de alfabetización, aprenden con textos que cuentan cómo los niños pueden estar enfermos, pero no endemoniados. Lo mismo hacemos con los jóvenes de la Pastoral Universitaria. También el desarrollo rural hace que haya menos pobreza, y por ende, menos enfermedad y menos muerte. A menos muertos, menos culpables hay que buscar», afirma el misionero.

La esperanza se abre paso en Kara. A finales de 2013, los salesianos tuvieron una reunión con los jefes de varios poblados, y acordaron evitar el maltrato infantil o, al menos, derivarlos a la misión.

Cristina Sánchez Aguilar

XXVI Domingo del Tiempo ordinario

La respuesta verdadera

El Señor acude al templo de Jerusalén. Algunos de los que le escuchan lo perciben como un personaje peligroso. Ha entrado triunfalmente en Jerusalén montado en un asno y aclamado por la gente, que quería proclamarlo rey, y ahora sigue realizando gestos y diciendo palabras que son incisivas e inquietantes.

Los versículos que se nos proponen, van inmediatamente después de la controversia que se organiza entre Jesús y algunos sumos sacerdotes y ancianos del pueblo, sobre la autoridad de Juan Bautista. Aquellos no quieren pronunciarse sobre la autoridad del precursor y ello anima a Jesús a narrarles la parábola de los dos hijos y a conectar su contenido con la predicación del Bautista. Cuando Juan Bautista anuncia el mensaje de conversión a orillas del Jordán, los publicanos y las prostitutas acogen su enseñanza y se convierten. Esa actitud, que surge del corazón de aquellos pecadores, es la que alaba Jesús ante los que han hecho caso omiso de esa advertencia. Ellos van por delante, pues aunque la vida de aquellos pecadores públicos contravenía las propuestas de Dios, son capaces de acoger el mensaje de la predicación de Juan y comienzan a decir *Sí* al mensaje de salvación que se les anuncia con un cambio de vida.

Centrándonos en el contenido de la parábola, es interesante observar que los dos hermanos reciben la misma invitación por parte de su padre: «Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña». En el fondo, es la llamada que todos recibimos, de manera más o menos explícita, por parte de Dios. Se entiende que, independientemente de la respuesta que dan los personajes, existe un paso previo que es bueno no obviar: Dios sale al encuentro del hombre y busca caminos para que le descubramos. Los hijos de la parábola representan a quienes han tomado conciencia de



¿Dejamos que la fuerza de Dios invada nuestro corazón y se convierta en vida?

ello y están en disposición de dar una respuesta. En el fondo, son imagen de los creyentes de todos los tiempos. Nosotros también hemos recibido esa llamada que anhela una respuesta. Y ahí es donde cada uno debe comenzar su reflexión personal.

El Bautismo nos introduce en un dinamismo misionero. Si hemos recibido el don de la fe, ésta nos exige un compromiso y de él deben derivarse los frutos que sean conformes a la dignidad de la propuesta recibida. Ésta deja siempre un eco en nuestra alma, y cuando descubrimos que nuestra conducta no es conforme a la exigencia divina, se suscita la posibilidad de nuestra conversión.

En este contexto, la actitud del segundo hijo es denunciada por los interlocutores de Jesús como inapropiada, por no cumplir la voluntad del

Padre. No se dan cuenta de que se están acusando ellos mismos. Aquel hombre se instala en el decir, pero no se decide a actuar. A nosotros puede pasarnos algo parecido, quizá porque, en el fondo, nos conformamos con construir un marco teórico en el que introducimos a Dios, al que pretendemos contentar con un aparente asentimiento, pero no dejamos que su fuerza invada nuestro corazón y se convierta en compromiso de vida y camino de salvación.

Es bueno que, esta semana, el eco de esta palabra alumbré nuestro camino y, lo que es más importante, a su luz, seamos capaces de examinar nuestra respuesta, traducida en obras concretas de amor.

+ Carlos Escribano Subías
obispo de Teruel y Albarracín

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: *Hijo, ve hoy a trabajar en la viña*. Él le contestó: *No quiero*. Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: *Voy, señor*. Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?»

Contestaron: «El primero».

Jesús les dijo: «Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».

Mateo 21, 28-32

Celebramos nuestra fe

Los sacramentos al servicio de la comunión y de la misión: Orden sacerdotal

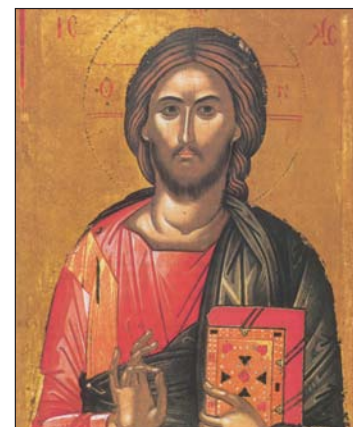
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el n°, los del Catecismo completo)

335 (1581-1589.1592) ¿Qué efectos produce el sacramento del Orden?

El sacramento del Orden otorga una efusión especial del Espíritu Santo, que configura con Cristo al ordenado en su triple función de Sacerdote, Profeta y Rey, según los respectivos grados del sacramento. La ordenación confiere un carácter espiritual indeleble: por eso no puede repetirse ni conferirse por un tiempo determinado.

336 (1547-1553.1592) ¿Con qué autoridad se ejerce el sacerdocio ministerial?

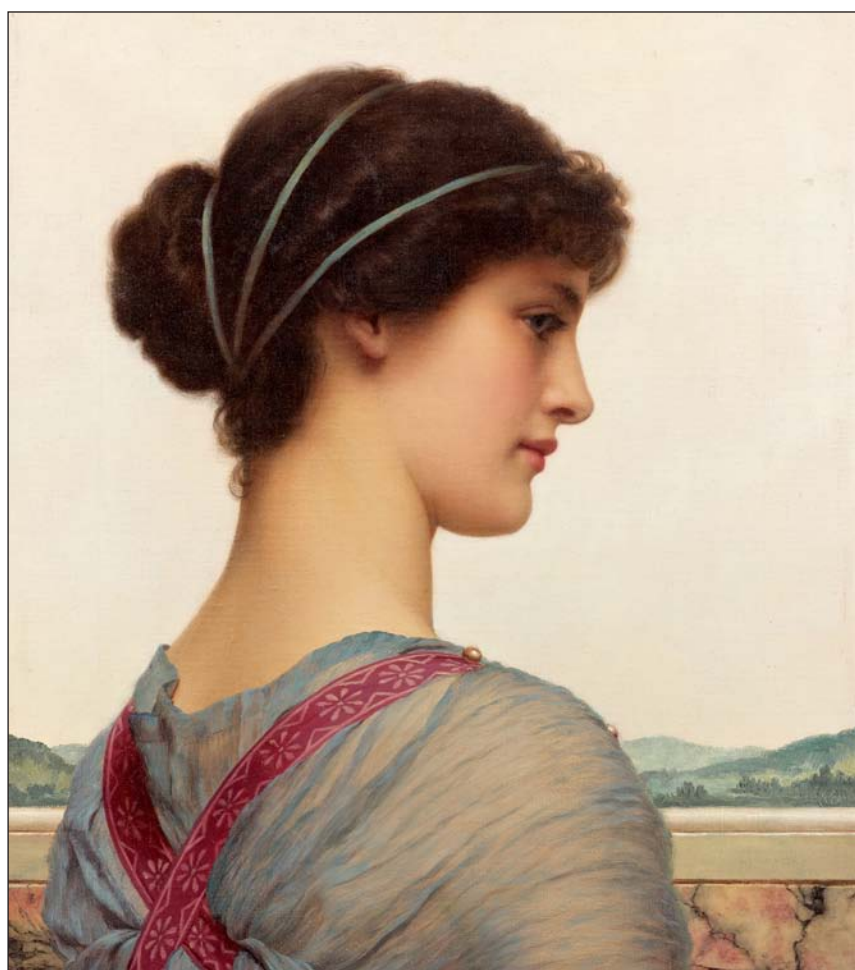
Los sacerdotes ordenados, en el ejercicio del ministerio sagrado, no hablan ni actúan por su propia autoridad, ni tampoco por mandato o delegación de la comunidad, sino en la Persona de Cristo Cabeza y en nombre de la Iglesia. Por tanto, el sacerdocio ministerial se diferencia esencialmente, y no sólo en grado, del sacerdocio común de los fieles, al servicio del cual lo instituyó Cristo.



Los maestros de la pintura victoriana en el Thyssen

En la corte de la Reina Victoria

Tras su paso por París y Roma, el Museo Thyssen-Bornemisza acoge la exposición Alma Tadema y la pintura victoriana en la colección Pérez Simón, una muestra abierta al público hasta el mes de octubre, que incluye a algunos de los artistas más emblemáticos de la pintura inglesa del siglo XIX. Los cuadros pertenecen al empresario mejicano nacido en Asturias Juan Antonio Pérez Simón



Belleza clásica, de John William Godward

Cuando la Reina Victoria llegó al trono en 1837, Inglaterra vivía inmersa en una sociedad agraria rural, pero, tras 65 años de reinado, el imperio británico se convirtió en el más industrializado de Europa. Paralelamente, en el continente, el concepto de arte cambiaba de forma radical con la aparición de las vanguardias. Pero, en Gran Bretaña, un grupo de artistas apostó por volver la vista hacia la antigüedad clásica y las leyendas medievales y artúricas, dando lugar a un movimiento cultural y artístico, conocido como *Aesthetic Movement* (movimiento estético), que al terminar la Primera Guerra Mundial les valió ser vapuleados sin piedad por la crítica y acabaron relegados a los almacenes de los museos. A todos ellos les tocó vivir en una época rígida y llena de prejuicios, fruto de la prosperidad conseguida por la Revolución Industrial, pero a la vez plagada de grandes abusos sociales.

Como respuesta a los claroscuros de esta época, se produjo una gran renovación cultural en todas las artes, sobre todo en la pintura. Es la época de Charles Dickens y de su *Oliver Twist*, de las hermanas Brontë, de Lewis Carroll, de H.G. Wells, de Oscar Wilde, de Arthur Conan Doyle, de Bram Stoker y de Robert Luis Stevenson. La selección de obras que

muestra la exposición *Alma Tadema y la pintura victoriana en la colección Pérez Simón*, nos permite descubrir hasta qué punto el arte británico del siglo XIX siguió un modelo diferente al del resto de Europa. Londres era entonces una destacada capital cultural, en la que la creciente actividad de coleccionistas y marchantes animaba el mercado del arte, por lo que los pintores de este movimiento gozaron de gran fama en su tiempo, y la nueva burguesía les encargaba cuadros para dar suntuosidad a sus viviendas privadas. Entre ellos, se encontraba Lawrence Alma Tadema, Frederic Leighton, Edward Coley Burne-Jones y John William Godward, entre otros, que en sus pinturas ofrecían un fuerte contraste con las actitudes moralistas de la época: la vuelta a la antigüedad clásica, el culto a la belleza femenina y la búsqueda de la armonía visual, todo ello ambientado en decorados suntuosos y con frecuentes referencias a temas medievales, griegos y romanos. La muestra presenta 50 obras pertenecientes a la colección Pérez Simón, la más importante del mundo en lo que a pintura victoriana se refiere. Este empresario mejicano, nacido en Asturias, posee una impresionante colección de arte que supera las 3.000 piezas. Durante los últimos 30 años, se ha dedicado, de forma exhaustiva,



Su mirada y sus pensamientos se encuentran en la lejanía, de Alma Tadema



La pregunta, de Alma Tadema



Agripina con las cenizas de Germánico, de Alma Tadema

a recuperar cuadros de este estilo pictórico, que años después inspiraría el diseño del vestuario cinematográfico del género conocido como *peplum*, en películas como *Los Diez Mandamientos* o *la Reina de Saba*.

La belleza femenina, según los cánones clásicos

El mayor número de obras de la muestra pertenece a Lawrence Alma Tadema, un pintor nacido en Holanda, que se instaló en Inglaterra y llegó a ser nombrado sir por la Reina Victoria. Le llamaban el *marbelous painter* (el pintor maravilloso) por esa forma maravillosa de emular en pintura las superficies de mármol, jugando en inglés con el doble adjetivo de *pintor de mármoles* y *pintor maravilloso*. Casi se puede sentir la textura del mármol en *La pregunta* (1877). Sus ambientes están creados para acoger a sus personajes femeninos. El paisaje se adapta a los cuerpos y rostros de sus mujeres. En *Agripina con las cenizas de Germánico* (1866), la riqueza de ropajes da el toque de distinción que, en aquellos momentos, señalaba a las grandes damas. Su admiración por Pompeya, cuyas ruinas fue a visitar, se refleja en la escenografía de muchas pinturas, con títulos tan sorprendentes como el de *Su mirada y sus pensamientos*

se encuentran en la lejanía (1897). En estos pintores, la mujer se convierte en protagonista absoluta de sus cuadros: *Belleza clásica* (1908), de John William Godward. Ante nuestros ojos desfilan mujeres pensativas, enamoradas, soñadoras, ensimismadas, que además se transforman en heroínas de la antigüedad o del Medievo. Se las representa en entornos naturales, o en majestuosos palacios.

En la muestra hay cuadros icónicos, como *La bola de cristal* (1902), donde John William Waterhouse enmarca a la protagonista, una mujer sola, con un vestido carmesí, en un interior abierto a un paisaje, que está concentrada en la lectura de una bola de cristal.

Otro de los pintores victorianos, John M. Strudwick, tuvo clientela fija entre los armadores de Liverpool. Su estilo se caracteriza por un marcado carácter decorativo y el gusto por el detalle, tal como vemos en *Canción sin palabras* (1886).

El recorrido por esta exposición se cierra con unos versos del poeta John Keats: *Beauty is truth, truth beauty* (*La belleza es verdad, la verdad es belleza*): unas palabras que intentan explicar por qué motivo la verdad y la belleza siempre nos atrapan.



Canción sin palabras, de John M. Strudwick



Eva Fernández La bola de cristal, de John William Waterhouse



Las rosas de Heliogábalo, de Alma Tadema

3 años después de llegar a Moncloa, el PP no ha cambiado el modelo social impuesto por el PSOE

Promesa del PP: papel mojado



Papel mojado. Eso es hasta la fecha el Programa electoral del PP en materia de vida, familia, educación...

Casi tres años después de que llegase a la Moncloa, el PP va a mantener inalterada la legislación abortista impuesta por el PSOE, que los populares prometieron derogar en 2011. O lo que es lo mismo: la ley que convierte el aborto en derecho lleva el doble de tiempo vigente en la España del PP que en la del PSOE. Ésta no es su única promesa sin cumplir. El Ejecutivo de Rajoy perpetúa el modelo socialista en materias de vida, ideología de género y experimentación biomédica, y sólo ha acometido leves reformas en educación y familia

Durante las dos legislaturas que duró su Gobierno, el Ejecutivo de Rodríguez Zapatero acometió numerosas medidas de transformación social, que seguían el proyecto de la ideología de género en materia de educación, familia, vida... Las manifestaciones en contra de aquellas políticas, en las que participaron miembros del PP y el propio Mariano Rajoy, llevaron al Partido Popular a prometer en su Programa Electoral una batería de reformas, que lo auparon hasta La Moncloa con 11 millones de votos. Casi tres años después, aquellos compromisos para combatir el *modelo Zapatero* parecen no ser más que papel mojado, que se anuncian, se posponen y se retiran sin llegar a aplicarse.

Un buen ejemplo es la reforma de la ley del aborto: tras dos años posponiéndola una y otra vez, en diciembre de 2013 el PP llevó al Congreso su anteproyecto de ley, con el visto bueno del Presidente Rajoy. El mismo Presidente que, el pasado martes, en contra de su promesa electoral, aseguró que paraliza la reforma, y que sólo modificará de la *Ley Aído* el hecho de que una menor pueda abortar sin permiso de sus padres. Entretanto, el Presidente ha asegurado que «seguiremos estudiando fórmulas para conseguir una mayor aceptación» y buscan-

do «más apoyo». Algo que no parece muy factible, pues la oposición lleva meses insistiendo en que no respaldará la nueva norma, y no es de esperar que vaya a cambiar de opinión a pocos meses de las elecciones municipales y autonómicas, máxime cuando ni el Presidente respalda el texto elaborado por su propio Gobierno. En este caso, el Ejecutivo tampoco ha esgrimido su mayoría absoluta (la más amplia de un Gobierno desde 1982), como sí hizo al aprobar sus recortes económicos, ni tampoco el hecho de que el anteproyecto de la nueva ley tenga a su favor los informes de los Consejos Consultivos del Estado, mientras que la *Ley Aído* –o *Ley Rajoy*, pues ya lleva vigente el doble de tiempo durante el Gobierno del PP que durante el de Zapatero– los tenía en contra.

Pero la del aborto no es la única promesa electoral que el PP ha incumplido. Ésta es una lista –no exhaustiva– de asuntos pendientes:

● La familia, sin ayudas y traicionada

En 2011, el PP se comprometió a aprobar un *Plan Integral de Ayuda a la Familia*. En mayo de 2014 se anunció el contenido del *Plan*, que el Presidente ahora ha reemplazado hasta finales de este año,

pues aún no se puede aplicar porque no se ha aprobado la dotación económica. Además, aunque el PP prometió «trazar una *perspectiva de familia* en todas las políticas públicas» para combatir la ideología de género de Zapatero, hoy, los Gobiernos autonómicos gobernados por el PP en Galicia, Extremadura y Valencia han lanzado, sin publicidad y tras pactarlo con organizaciones homosexuales y partidos de izquierda, una batería de leyes que prevén el adoctrinamiento de género en todos los ámbitos de la vida civil, educativa, cultural, política, empresarial y sanitaria, e incluso contemplan que las familias críticas con esas teorías sean reeducadas con charlas en las AMPAS de los colegios.

● El matrimonio, en el limbo

Entre 2004 y 2010, el PP defendió el matrimonio como unión entre hombre y mujer, y se opuso a que los homosexuales adoptasen niños, a la *Ley del Divorcio express* y a eliminar del Código Civil los términos *padre* y *madre*. En 2012, con los *populares* en el Gobierno, el Tribunal Constitucional desestimó el recurso que el PP había presentado en 2004 contra el *matrimonio gay*, pero dejó claro que era posible y legal el hecho de no permitir la adopción a homosexuales, no usar el término *matrimonio* para esas uniones y regular las uniones de pareja de forma diferente a la impuesta por el PSOE, pues todo ello era competencia del nuevo Ejecutivo. ¿Qué hizo el PP? Mantener la ley de uniones homosexuales y sus criterios de adopción, y dejar el Código Civil y la legislación divorcista igual que los dejó Zapatero.

● Educación: dos pasos adelante y uno atrás

El PP ha cumplido su palabra de crear una ley educativa, aunque la LOMCE sólo modifique el texto de la LOE. Las mejoras incorporadas han sido reconocidas por asociaciones educativas y familiares, que también han denunciado *puntos negros*: mantiene una nueva versión de *EpC* que abre la puerta a que las Autonomías impartan contenidos adoctrinadores; no garantiza de partida la enseñanza del Castellano en Comunidades nacionalistas; y viola los Acuerdos Iglesia-Estado al permitir que la clase de Religión pueda no ser ofertada en Bachillerato, además de reducir al mínimo sus horarios. Una situación que, como denunció el Portavoz de la Conferencia Episcopal Española, deja a la asignatura peor que con los Gobiernos socialistas.

● Justicia, aún más politizada que antes

En 2011, el PP prometió dejar en manos de los jueces la composición del Consejo General del Poder Judicial para garantizar su independencia, pero la reforma de la Justicia que está aplicando paulatinamente hace lo contrario: todos los miembros del CGPJ son elegidos por Parlamento y Senado.

● Investigación biomédica..., pero no-bioética

En 2006 y 2007, el PP se opuso a las leyes que permiten la creación ilimitada de embriones para ser congelados y experimentar con ellos, crear *bebés-medicamento*, y generar embriones por clonación, algo prohibido por el Consejo de Europa. Pero hoy, el Gobierno no prevé cambios en estas leyes, mientras aumentan los embriones humanos congelados.

Este domingo, Jornada de Oración por el Sínodo

A pocos días del inicio del Sínodo de los Obispos sobre la familia, el Papa Francisco ha creado una comisión que estudiará cómo agilizar los procesos de nulidad matrimonial

El Papa Francisco ha convocado para este domingo, 28 de septiembre, una Jornada de Oración por el Sínodo de los Obispos sobre la familia, que se celebrará del 5 al 19 de octubre con el lema *Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*. El mismo domingo, Francisco se encontrará, en la Plaza de San Pedro, con abuelos y ancianos de todo el mundo, en el encuentro *La bendición de una larga vida*. Con frecuencia, el Papa ha denunciado que niños y ancianos son las principales víctimas de la *cultura del descarte*. La semana pasada, durante la última reunión del Consejo para los Derechos Humanos, monseñor Silvano Tomasi, Observador Permanente de la Santa Sede ante la sede de la ONU en Ginebra, denunció que, «hoy, nuestra sociedad eficientista tiende a marginar a nuestros hermanos y hermanas más vulnerables, incluidas las personas ancianas, como si fueran un peso o un problema para la sociedad», y aludió al «alarmante incremento del llamado suicidio asistido».

Nulidades matrimoniales

A dos semanas del comienzo del Sínodo, el sábado, se anunció la creación de una comisión para la reforma del proceso matrimonial canónico, presidido por monseñor Pio Vito Pinto, Decano del Tribunal de la Rota Romana, y entre cuyos 11 miembros está el arzobispo jesuita español monseñor Luis Ladaria, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe. El Papa les ha pedido que estudien cómo simplificar los procedimientos y trámites para obtener la nulidad, sin cuestionar el principio de la indisolubilidad del matrimonio.

Trasladar ahora la reflexión a un grupo de expertos ha causado cierta sorpresa, puesto que muchos daban por hecho que la cuestión de las nulidades sería precisamente uno de los principales cometidos del Sínodo de los Obispos. Ante debates como el acceso a la Comunión de los divorciados vueltos a casar, y la imposibilidad de cambiar la doctrina expresamente formulada en el Evangelio sobre la indisolubilidad del vínculo, muchos obispos y teólogos han planteado en los últimos meses la simplificación de los procesos de nulidad como una posible solución, dejando buena parte de los casos en manos del obispo local. Ésta es, por ejemplo, una de las pro-



El Papa reza con una familia, durante la JMJ de Río de Janeiro, en 2013

puestas formuladas por el cardenal Scola, arzobispo de Milán, en el último número de la revista *Communio*.

A nivel mediático, la cuestión de la Comunión de los divorciados sigue acaparando la atención, a pesar de la insistencia en que el primer cometido del Sínodo extraordinario (y del Sínodo ordinario que se celebrará en octubre de 2015) es proponer la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio, la familia o la sexualidad de una forma más eficaz y atractiva, en un contexto marcado por la hegemonía cultural de propuestas relativistas que han generado una gran carga de sufrimiento humano, que se esconde detrás de las cifras de abortos y rupturas familiares.

El último episodio ha sido la publicación de un libro con artículos de cinco cardenales (Gerhard Müller,

Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe; Raymond Leo Burke, Prefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica; Walter Brandmüller, Presidente emérito del Comité Pontificio de Ciencias Históricas; Carlo Caffarra, arzobispo de Bolonia, y Velasio De Paolis, Presidente emérito de la Prefectura para los Asuntos Económicos), presentado como una refutación de las tesis expuestas por el cardenal Walter Kasper, Presidente emérito del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, en el consistorio sobre la familia celebrado en el Vaticano el pasado mes de febrero. Aunque el cardenal Müller ha explicado que entregó su texto meses antes del consistorio.

El Papa, a los nuevos obispos: «Seguid a Jesús, no huyáis de Él»

«Para que viváis plenamente en vuestras Iglesias es necesario que viváis siempre con Jesús y que no huyáis de Él: permaneced en su Palabra, en su Eucaristía, en las cosas de su Padre, y, sobre todo, en su cruz»: así se lo aconsejó el Santo Padre a los nuevos obispos que ha ordenado a lo largo del último año, durante su intervención en el Congreso organizado, la pasada semana, por la Congregación para los Obispos y por la Congregación para las Iglesias Orientales. A lo largo de su discurso, el Santo Padre pidió a los pastores «que no seáis obispos con fecha de caducidad, que necesitan siempre cambiar de dirección», y que estén presentes en medio del pueblo que se les ha confiado, pues, «cuando el pastor brilla por su ausencia o no puede ser localizado, están en juego la cura pastoral y la salvación de las almas». Además, les exhortó a no caer «en la tentación de sacrificar vuestra libertad rodeándoos de cortes, de camarillas o de coros de consenso, ya que, en los labios del obispo, la Iglesia y el mundo tienen el derecho de encontrar siempre el Evangelio que libera».

Precisamente ese *Evangelio que libera* es el que el Papa Francisco quiere llevar hasta China, donde las autoridades comunistas de Pekín acababan de emitir dos iglesias católicas en sólo dos días, y arrestaron al párroco de una de ellas cuando intentó detener las escavadoras. Para levantar el llamado *telón de bambú*, el Pontífice ha enviado una Carta manuscrita al Presidente de China, Xi Jinping, invitándole a viajar al Vaticano para hablar sobre la promoción de la paz en el mundo. Según ha informado el diario web argentino *Infobae*, el Papa Francisco habría hecho llegar la misiva a través de dos emisarios argentinos y no de la Nunciatura.

J. A. Méndez

R.B.

El Papa ensalza la convivencia interreligiosa en Albania y denuncia toda forma de violencia

«Que nadie tome la religión como pretexto»

El mismo día en que el Estado Islámico difundía un nuevo vídeo animando a la guerra santa en nombre de Alá, el Papa Francisco pronunciaba en Albania, ante líderes musulmanes, ortodoxos y católicos, uno de los discursos más rotundos de su Pontificado: «Que nadie piense que puede escudarse en Dios. Matar en Su nombre es un sacrilegio». Una visita apostólica de doce horas en la que también hubo tiempo para ver al Pontífice emocionado hasta las lágrimas al rendir homenaje a los mártires del comunismo ateo de Hoxha



La tierra de la Madre Teresa ha esperado 21 años para volver a saludar a su Papa. San Juan Pablo II la visitó en 1993

«He visto a muchos sacerdotes y religiosas llorar hoy». Albert Nikolla, coordinador de la visita que el Papa hizo el pasado domingo a Albania, traslada a *Alfa y Omega* la emoción que supuso para todos los católicos, pero de manera especial para los de más edad, la presencia del sucesor de Pedro en su país. Ellos habían sido perseguidos, encarcelados, obligados a realizar trabajos forzados, vivieron con la libertad anulada.

Albania supo salir del infierno de la persecución religiosa y alcanzar la convivencia pacífica. Por eso el Papa Francisco la eligió como escenario para clamar, de manera especialmente rotunda, contra la violencia que se practica en nombre de Dios: «El clima de respeto y confianza recíproca entre católicos, ortodoxos y musulmanes es un bien precioso para el país, que adquiere un relieve especial en este tiempo en que, de parte de grupos extremistas, se desnaturaliza el auténtico sentido religioso. (...) Que nadie piense que puede

escudarse en Dios cuando realiza actos de violencia y abusos. Que nadie tome la religión como pretexto para las propias acciones contrarias a la dignidad del hombre y sus derechos fundamentales. (...) La intolerancia

con los que tienen convicciones religiosas diferentes es un enemigo particularmente insidioso, que hoy se está manifestando en diversas regiones del mundo. Nadie puede usar el nombre de Dios para cometer vio-

lencia. Matar en nombre de Dios es un sacrilegio».

Ante la violencia, Francisco predica la paz. Y tiene respuesta para quien le tache de idealista: que mire a Albania.

Una Albania que acogió emocionada a un Papa incansable, que expresó las horas que pasó en el país para poder visitar a líderes políticos y religiosos, a niños, jóvenes, a un pueblo encantado de sentir tan cerca la caricia de esa Iglesia por la que no dudó en dar la vida. Así fue el viaje del Papa:

Con las autoridades políticas. Palacio Presidencial de Tirana

El Presidente albanés, Bujar Nishani, procede de una familia musulmana y se declara ateo, pero, en su discurso de bienvenida al Papa, no dudó en hablar de fe. «Nuestro pueblo tiene una historia trágica, pero ha renacido y camina, con fe, hacia el futuro. Somos el pueblo de la Madre Teresa», dijo Nishani. Normal que el Papa alabara «la convivencia pacífica» de este pueblo: «Lo que sucede en Albania –dijo– demuestra que la convivencia pacífica y fructífera entre personas y comunidades que pertenecen a distintas religiones no sólo es deseable, sino posible y realizable de modo concreto. (...) Tras el invierno del aislamiento y las persecuciones, ha llegado por fin la primavera de la libertad. (...) La Beata Madre Teresa, junto a los mártires que dieron testimonio heroico de su fe, ciertamente se alegran en el cielo por el compromiso de los hombres y mujeres de buena voluntad para que florezca de nuevo la sociedad y la Iglesia en Albania».

Homilía: Plaza Madre Teresa

Aunque pocos –un 15% de la población–, los católicos albaneses han dado pruebas admirables de su fidelidad a la Iglesia. A todos ellos, en la plaza que lleva el nombre de la «gran hija de esta tierra», la Madre Teresa, el Papa les envió un saludo de paz. «En vuestras casas, en vuestros corazones. Paz en vuestra nación».



El Presidente albanés, Bujar Nishani, escucha atento el discurso del Pontífice

Se trasladó después, y «espiritualmente, a aquel muro del cementerio del Escútari, lugar-símbolo del martirio de los católicos, donde fueron fusilados», y, emocionado, ofreció «las flores de la oración y del recuerdo agradecido e imperecedero». Delante de sí tiene a miles de hombres y mujeres fieles a esa Iglesia que un día fue diana de la furia comunista. Les habla de futuro: «El águila [la bandera albanesa es un águila bicéfala negra sobre fondo rojo] no olvida el nido, pero vue-la alto. No olvidéis el nido, su historia lejana. Tampoco de las pruebas; no os olvidéis de vuestras heridas, pero no os venguéis. A trabajar con esperanza por un futuro grande».

El Ángelus: «¡Cuántos jóvenes!»

En el trayecto desde el aeropuerto albanés hasta Tirana, el Papa, al ver a tantos jóvenes saludándole, comentó emocionado a su traductor: «¡Cuántos jóvenes, cuántos hay!» No es verdad que Europa sea el Viejo Continente, no en la fe, decía el Papa. A esos jóvenes se dirigió luego en el rezo del Ángelus: «Os invito a cimentar vuestra existencia en Jesucristo, porque Él siempre permanece fiel, aunque nosotros seamos infieles. Sois la nueva generación de Albania, el futuro de la patria. Con la fuerza del Evangelio y los ejemplos de los antepasados, decid No a la idolatría del dinero, No a la engañosa libertad individualista, No a las dependencias y la violencia».

Con líderes de otras religiones. Universidad católica Nuestra Señora del Buen Consejo

Albania, recordó al Papa, ha sido triste testigo de la violencia y las tragedias que se producen al excluir a Dios a la fuerza de la vida personal y comunitaria. El único país del mundo que decretó el ateísmo de Estado sabe bien que, «cuando, en nombre de una ideología, se quiere expulsar a Dios de la sociedad, se acaba por adorar ídolos y, en seguida, el hombre se pierde, su dignidad es pisoteada y sus derechos violados». Frente a este empobrecimiento del ser humano, la fe recuerda

que, «si tenemos un único Creador, todos somos hermanos. La libertad religiosa es un baluarte contra todos los totalitarismos».

Supervivientes. La hora de las lágrimas

El Papa había preparado un discurso para su encuentro con sacerdotes y religiosas en la hora de las Vísperas. No pudo pronunciarlo. Las lágrimas se habían asomado a sus ojos al escuchar los testimonios de dos supervivientes de la persecución comunista, y sólo pudo ofrecerles su abrazo, y unas emocionadas palabras. «En estos dos últimos meses, me he preparado para esta visita leyendo la historia de la persecución de Albania. No sabía que su pueblo había sufrido tanto», reconoció el Papa ante el sacerdote Ernesto Simoni -84 años, condenado a trabajos forzados y torturado por su fe- y ante la religiosa estigmatina María Caleta, que bautizó en secreto a cientos de niños en la época de la persecución. «Dios es Padre misericordioso y Dios de toda consolación. Habéis sufrido físicamente, psíquicamente, y también esa angustia que es la incertidumbre, no saber si os iban a fusilar o no, si ibais a vivir o no... El Señor consoló a Pedro, y a todos los mártires. La única consolación viene de Él. Ay de nosotros si buscamos otro consuelo», dijo el Papa.

De vuelta: «Este viaje es una señal»

Dice el coordinador de la visita que el viaje del Papa ha puesto a su país en el foco del mundo durante doce horas. «Nosotros somos un país pobre, y estamos muy agradecidos». No ha sido casualidad. Se intuía, pero el Santo Padre lo corroboró en el viaje de vuelta, en una charla con periodistas: «Mi viaje ha sido un mensaje, una señal que he querido dar». Sus palabras, pronunciadas en el país más pobre del Viejo Continente, iban, confirmó Francisco, dirigidas a todo el planeta. Quería volver los ojos del mundo hacia la pobreza y la paz. «Este viaje no es sólo para los albaneses. Va más allá».

Rosa Cuervas-Mons
María Martínez



Por el diálogo. El Santo Padre se reúne con líderes musulmanes y ortodoxos



Emocionado abrazo al padre Simoni, superviviente de la persecución comunista



Un grupo de jóvenes espera la llegada del Papa. «Sois el futuro», les recordó



El Papa, acompañado del padre Lombardi, contesta a las preguntas de la prensa

Nombres propios

▼▼▼ El Papa **Francisco** recibió, el pasado jueves, al líder de la izquierda radical griega y candidato de la Izquierda Unitaria a las últimas elecciones europeas, **Alexis Tsipras**, quien se refirió al Santo Padre como «el Pontífice de los pobres». Dos días después, Francisco recibió, por cuarta vez, a su compatriota, la Presidenta **Cristina Fernández de Kirchner**. Entre medias, el Papa recibió al Presidente de Armenia.

▼▼▼ El Papa **Francisco** recibió el jueves a participantes en el Congreso Judío Mundial, ante quienes denunció que, tras las persecuciones nazis contra los hebreos, ahora los perseguidos son los cristianos. En Nigeria, un obispo ha denunciado que el grupo terrorista Boko Haram ha tomado 25 ciudades.

▼▼▼ El martes se presentó en Roma el Mensaje del Papa **Francisco** para la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2015, del próximo 18 de enero, con lema *Una Iglesia sin fronteras, madre de todos*.

▼▼▼ Ayer concluyó la primera reunión de la comisión que estudia la reforma de los medios de comunicación vaticanos, presidida por el británico Lord **Chris Patten**, antiguo Presidente de la *BBC*.

▼▼▼ «Es un asunto legalmente muy claro», ha dicho al Diario de Córdoba el obispo de esta diócesis, monseñor **Demetrio Fernández**, en referencia a la propiedad sobre la catedral de Córdoba, después de que el Parlamento andaluz aprobara, la semana pasada, (a propuesta de IU, con los votos del PSOE) una resolución para pedir que se declare anticonstitucional la potestad de la Iglesia para inmatricular inmuebles. La diócesis será visitada este fin de semana por el cardenal **Müller**, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que presidirá la Misa el domingo en la catedral. Andalucía recibe el domingo otra importante visita cardenalicia. El cardenal **Oscar Rodríguez Maradiaga**, Presidente de *Caritas Internationalis*, coordinador del Consejo cardenalicio que asiste al Papa en la reforma de la Curia, celebrará en Guadix el 50 aniversario de la Cáritas diocesana. A las 10:30 h. pronunciará una conferencia, y dos horas más tarde celebrará la Misa en la catedral.

▼▼▼ La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) ha publicado un libro homenaje al arzobispo jesuita español **Luis Ladaria**, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Se titula *La unción de la gloria: en el Espíritu, por Cristo, al Padre*, y será presentado en Madrid el miércoles 1 de octubre, a las 19:30 h., en la Universidad de Comillas (calle Alberto Aguilera, 25). Intervendrán, además de monseñor Ladaria, el teólogo **Olegario González de Cardedal**, el Rector de la Universidad, el padre jesuita **Julio Martínez**, y el también jesuita **Gabino Uríbarri**, Decano de Teología, recién nombrado miembro de la Comisión Teológica Internacional.

▼▼▼ El cardenal **Rouco** inaugura, el 1 de octubre, a las 19 horas, la exposición *El Domund al descubierto*, organizada por Obras Misionales Pontificias en Madrid, hasta el 14 de octubre en el Centro Cultural *Arganzuela*. La muestra se completa con testimonios de misioneros españoles. El 1 de octubre, arranca también en Madrid el Ciclo de Cine y Encuentros sobre Afectividad, *La Valentía de amar*, la **nueva edición de Madrimaná**, que organiza el Arzobispado de Madrid. En Cine *Dreams Palacio de Hielo*, se proyectará en preestreno *La Buena Mentira*, sobre la guerra civil sudanesa. La entrada es gratuita.

▼▼▼ La diócesis de Burgos, con el Ayuntamiento y la Fundación Universidad de Burgos, celebra, del 29 de septiembre al 4 de octubre, una semana sobre la Eucaristía (tema de la edición actual de las Edades del Hombre), con título *La Eucaristía se hizo hombre*.

▼▼▼ La Universidad de la Mística organiza mañana en Ávila el V Congreso de Antropología, Psicología y espiritualidad, con título *De víctimas a super-vivientes*. Participan varios antiguos secuestrados en Colombia, como **Clara Rojas**, y víctimas del terrorismo.

Monseñor Osoro se despedirá el domingo de Valencia

El arzobispo electo de Madrid y, hasta el 4 de octubre, Administrador Apostólico de Valencia, monseñor Carlos Osoro, se despedirá de la archidiócesis levantina con un gesto muy especial: el próximo 28 de septiembre, monseñor Osoro entregará su báculo y su cruz pectoral como regalo de despedida a la diócesis de Valencia, durante una visita a la basílica de la Madre de Dios de los Desamparados, y una posterior Misa de acción de gracias, que presidirá a las 19 horas en la catedral. Según ha anunciado la agencia AVAN, en la basílica de la Virgen, el arzobispo hará entrega de su cruz pectoral y firmará en el Libro de Oro, mientras la Escolanía de la Virgen interpretará el tradicional canto del motete. A continuación, el prelado subirá al Camarín de la *Mare de Déu* para venerarla, y los escolanes cantarán el Himno de la Coronación de la Virgen. Una vez finalice su visita a la basílica, el arzobispo electo de Madrid se dirigirá a la catedral valenciana, donde presidirá una Misa de acción de gracias, que supondrá también su despedida de la archidiócesis. En la Seo, monseñor Osoro entregará como obsequio el báculo que ha utilizado durante sus cinco años al frente de la diócesis valentina, y que es el mismo que el Cabildo le regaló al tomar posesión como arzobispo, en abril de 2009. Se pondrán más de mil sillas a disposición de los fieles, además de los bancos de madera. En la procesión de entrada, el arzobispo electo de Madrid irá acompañado por los sacerdotes del Consejo Episcopal y del Colegio de Consultores, por los miembros del Cabildo de la catedral, y por todos los jóvenes sacerdotes que han sido ordenados por él durante estos cinco años. Además, todos los presbíteros de Valencia que lo soliciten podrán concelebrar junto a su pastor en la Misa; y los campaneros de la catedral ya han anunciado que voltarán las campanas del templo antes, durante y después de la Eucaristía de acción de gracias, incluida la campana de la Torre del Miguelete, que se usa sólo en ocasiones extraordinarias y que sonará durante la consagración.



Francisco: «Es momento del compromiso concreto»

El proyecto pastoral de la *Evangelii gaudium* fue el tema del Congreso sobre Nueva Evangelización, organizado en Roma por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, la pasada semana. «¿Cuántas personas, en las muchas periferias existenciales de nuestros días, están cansadas y agotadas y esperan a la Iglesia? ¡Nos esperan a nosotros!», les dijo el Papa a los participantes, y les explicó que «éste es el momento del compromiso concreto, es el contexto dentro del que estamos llamados a trabajar para hacer crecer el reino de Dios. ¡Cuánta pobreza y cuánta soledad vemos desgraciadamente en el mundo de hoy! ¡Cuántas personas sufren y piden a la Iglesia que sea un signo de la cercanía, de la bondad, de la solidaridad y de la misericordia del Señor! Ésta es una tarea que, de manera particular, compete a los responsables de la pastoral», que no deben seguir «la voz de las sirenas que llaman a hacer de la pastoral una serie convulsa de iniciativas, sin lograr captar la esencia de la evangelización».

Primer santo de Sri Lanka

Sri Lanka, que el Papa Francisco visitará en enero, tendrá pronto su primer santo. Se trata del Beato Joseph Vaz, cuya canonización fue aprobada el pasado miércoles por el Santo Padre, sin necesidad de un segundo milagro. El Beato Vaz (1651-1711), originario de Goa (India), se ofreció como voluntario para ser misionero en Sri Lanka bajo la persecución de los gobernantes holandeses, tarea a la que se dedicó hasta su muerte, 23 años después.

El Santo Padre aprobó también sendos milagros atribuidos a la intercesión de la Beata María Cristina de la Inmaculada Concepción, fundadora de la Congregación de las Religiosas Víctimas Expiadoras de Jesús Sacramentado; del Venerable Pío Alberto del Corona, fundador de la Congregación de las Hermanas Dominicas del Espíritu Santo; y de la Venerable Marie-Elizabeth Turgeon, fundadora de la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora del Santo Rosario.

Por otro lado, el Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, presidió, el pasado sábado, en Como (Italia), la beatificación de Giovannina Franchi, fundadora de las Hermanas Hospitalarias de Nuestra Señora de los Dolores. En una Carta apostólica, el Papa Francisco subraya cómo, «por amor de Cristo crucificado, se dedicó con todas sus fuerzas a la asistencia corporal y espiritual» de los enfermos.

Nombramientos en Chicago y Sydney

El Papa acaba de hacer dos importantes nombramientos episcopales: tras aceptar la renuncia del cardenal Francis George, ha nombrado arzobispo de Chicago, una de las principales diócesis de Estados Unidos, a monseñor Blase Joseph Cupich, hasta ahora obispo de Spokane. En Sydney (Australia), sucederá al cardenal Pell, Prefecto de la nueva Secretaría de Economía, el hasta ahora obispo auxiliar monseñor Anthony Fisher, que fue coordinador de la JMJ de 2008.

El pasado martes, se anunció, además, la nueva composición de la Comisión Teológica Internacional. En el nuevo equipo, los miembros no europeos pasan de 12 a 16, mientras que los europeos bajan de 18 a 14. También destaca el aumento de mujeres, que pasan de dos a cinco. En cuanto a los representantes españoles, entra en la Comisión el padre jesuita Gabino Uríbarri Bilbao, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas; mientras que ha sido renovado el padre Javier Prades, Rector de la Universidad eclesial *San Dámaso*, de Madrid.

«Es el fraude moral más grave de la democracia»



La retirada de la ley del aborto «es el fraude moral más grave de la democracia, sobre todo porque la reforma era posible. Se ha desperdiciado una ocasión histórica de devolver los derechos robados a tantos seres humanos inocentes». Así resumía el martes el sentir del movimiento provida Alicia Latorre, Presidenta de la Federación de Asociaciones Provida. El Foro Español de la Familia ha anunciado, a través de su Presidente, don Benigno Blanco, que, «en las próximas semanas, vamos a promover convocatorias masivas en las calles, con el resto de asociaciones de familia y vida». Ya el pasado domingo, miles de personas salieron a la calle en Madrid y otras 60 localidades para participar en la *Marcha por la vida* convocada por la plataforma *Derecho a vivir* (en la foto). Unos días antes de la convocatoria, el jueves 18 de septiembre, el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española (CEE) hizo pública la Nota *En defensa de los más débiles*, apoyando los actos «promovidos por la sociedad civil a favor de la vida humana» del fin de semana. «El Comité Ejecutivo de la CEE –dice la Nota– quiere hacer oír su voz una vez más, como siempre ha hecho en cualquier coyuntura social y política, para recordar el valor sagrado de la vida humana, desde la concepción hasta su fin natural... Como afirma el Papa Francisco, en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, entre los débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana (...) quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo (...). No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana». Siguiendo también en este punto al Papa, la CEE reconoce que «hemos de hacer más para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias».

Transforman su matanza en algo legal e impune

Minutos después de anunciar el Presidente de Gobierno la retirada de la reforma, el padre Gil Tamayo, Secretario General de la CEE, declaraba en *Twitter*: «La retirada electoralista del proyecto de ley del aborto supone ante todo eliminar vidas humanas inocentes además de falta de coherencia política». La semana pasada, durante la inauguración del curso en la Universidad Pontificia de Salamanca, el Presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Blázquez, afirmó que los partidos políticos «deben cumplir» los programas electorales con los que buscaron el respaldo de los ciudadanos. Y monseñor Jesús Sanz Montes, arzobispo de Oviedo, ha recordado en su Carta ciudadana a «los niños que no nacerán», porque «se zingunea su derecho a la vida haciendo prevalecer el derecho de los adultos que adulteran lo más sagrado, transformando su matanza en algo legal e impune, mientras quien puede legislar prefiere hacer recuento pre-electoral de sus intereses partidistas mirando para otro lado».

La retirada de la reforma del aborto fue un tema muy presente en las II Jornadas Sociales Católicas Europeas. En la rueda de prensa de presentación, el obispo auxiliar de Madrid y coordinador de las Jornadas, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, subrayó que «no se pueden contraponer el derecho a la vida y la libertad de la mujer; la buena libertad hay que apoyarla, para que las mujeres puedan ser madres, sin condicionamientos negativos». En el mismo acto, el Presidente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la UE (COMECE), el cardenal Reinhard Marx, afirmó que los católicos europeos tienen la tarea de sensibilizar sobre la defensa de la vida desde su inicio hasta el final. De hecho, en la víspera de su viaje a España, el cardenal Marx, en calidad de Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, animó a la participación en la *Marcha por la vida* que se celebraba el sábado pasado en Berlín. Participaron 5.000 personas, una cifra inusualmente alta para este tipo de convocatorias en la capital germana. La Marcha ha venido precedida de polémica mediática, ya que los partidos de izquierda convocaron contramanifestaciones. A éstas asistieron sólo 300 personas, pero la agresividad de los lemas coreados y en las pancartas fue de una crudeza inaudita en Alemania, con eslóganes blasfemos y una absoluta falta de respeto hacia la sensibilidad de los cristianos.

Libros

En el año 842, el rey Alfonso II, *el Casto*, designa como su sucesor en el Reino de Asturias a un noble llamado Ramiro. Esta realidad histórica constituye el escenario de *El Reino del Norte* (ed. La Esfera de los Libros), la última novela del escritor y periodista José Javier Esparza, quien, a través de 664 páginas, traslada al lector a la España de la Reconquista, del honor y la traición, de las luchas intestinas y las luchas contra un enemigo común, del choque –a veces difícil– del deber con el querer, del valor de la palabra dada, de las bajas pasiones... El caballero del Jabalí Blanco, la castellana Paterna, el conspirador Nepociano, el rey Ramiro y el obispo Gomelo son personajes principales de uno de esos libros que el lector lamenta que terminen, como si llegar a la última página fuera decir adiós a unos amigos recién encontrados, de los que ya se quiere saber todo.



Hechos históricamente comprobados, batallas que existieron y traiciones documentadas se entremezclan con desenlaces nacidos en la pluma del autor, convertido en una suerte de restaurador romántico de la España de nuestros antepasados. El resultado, una novela que enseña y entretiene y que contiene, además, sutiles detalles para reflexionar sobre la condición humana.

Del siglo IX, a mediados del XVI. De la España de la Reconquista, a la España de los moriscos sublevados. De la novela histórica, a una colección que recoge testimonios originales para convertirse casi en una hemeroteca de aquel episodio de odio religioso, que acabó con la vida de, dicen las crónicas, 3.000 cristianos. El primer volumen de *Los mártires de las Alpujarras*, editado por Nuevo Inicio, recoge los documentos originales que dan



cuenta de la vida de la Iglesia en Granada durante la rebelión de 1568 a 1571. «El domingo siguiente, la llevaron a esta testigo y a las demás a Mairena a donde halló cautivo a el beneficiado Juan Martínez de Jáuriguí. Y vio esta testigo, desde un terrado a donde estaba, cómo le sacaba a una haça que estaba

en frente de la yglesia en la qual le vio atado; y oíó esta testigo que le preguntaron si quería ser moro y que no le matarían y él, rriéndose, les rrespondió: Yo, hermanos, *christiano tengo de ser*; y vio cómo llamándole perro le desjarretaron las piernas y para que se tubiese de rrudillas le allegaron a él muchas piedras, y desviados de él le acavaron de matar tirándole con muchas escopetas y él, levantando las manos, decía: *Jesús sea conmigo*». Escrito en castellano antiguo, recopilado y editado por J. Carlos Vizuet Mendoza y con prefacio del arzobispo de Granada, monseñor Francisco Javier Martínez, éste es el primer volumen de una colección que pretende conservar, recuperar y poner a disposición de los lectores –«sin beaterías»– testimonios significativos de la fe cristiana.

José Luis Garayoa, amigo de Manuel García Viejo, escribe sobre él desde Sierra Leona

«Generosidad sin límites»

A José Luis se le hizo tarde, y decidió volver a casa sin pasar a saludar a Manuel García Viejo. Dos días después, le llamaron para comunicarle que su amigo del alma tenía ébola. «Sólo le pido a Dios que me permita darle el abrazo que le debo», escribe desde su misión de Sierra Leona, donde el martes se detectó un posible caso del virus. Ahora, los dos compañeros luchan contra el ébola: uno desde la cama del hospital Carlos III. El otro, desde el barro del camino



Dos imágenes del misionero Manuel García Viejo en el hospital de Lunsar, en Sierra Leona

«La vida hoy duele más que nunca. Duele por la muerte inevitable de mi pueblo. Duele por el contagio con el virus del ébola de mi amigo, de mi hermano del alma, Manuel García Viejo». Lo escribe el misionero pamplonés José Luis Garayoa desde Sierra Leona, al enterarse de la fatal noticia. Dos días antes de que el médico y religioso fuese diagnosticado, habían quedado para verse, pero el encuentro nunca se produjo. «Era miércoles, 17 de septiembre. Estábamos celebrando con las clarisas de Lunsar el día de la independencia de México. Se nos hizo tarde, y decidimos volver a nuestra misión de Kamabai sin parar en Mabesseneh para darle un abrazo a Manuel. Sabía que se iba pronto a España, y quería despedirme de él. Pero decidí volver otro día», cuenta.

48 horas después del encuentro postergado, el Administrador Apostólico de la zona, un misionero javieriano, llamó a José Luis. Necesitaban contactar urgentemente con Javier Atienza, un joven cirujano español que trabaja de voluntario en la misión de Garayoa: «Me dijo, con la voz entrecortada, que Manuel tenía fiebre alta hacía tres días, y que no parecía malaria. Javier me pidió una ambu-

lancia, para que al día siguiente, bien temprano, llevasen a Manuel al hospital de Laka». Hubo que mover hilos hasta con varios Ministerios para conseguirla, pero finalmente llegó. Horas más tarde, supieron la noticia: Manuel García Viejo, de la Orden de San Juan de Dios, daba positivo en el virus del ébola.

Sólo hacía una semana que habían reabierto el hospital de Lunsar, después de la cuarentena. «Inmediatamente, Manuel se puso a hacer lo que sabe: operar y curar a destajo. Estar cerca de la miseria, de la gente, con el pobre: eso le contagió el virus. El cristianismo se transmite por cercanía, como el ébola. Nunca en la distancia», señala Garayoa, para quien, ahora, la vida duele: «Quise llamarle para decirle que le quería, que rezaba con toda mi alma por él, pero ya no cogió el teléfono. No se me quitan de la cabeza las charlas compartidas, y sus *pásate por aquí, que tengo chorizo de la tierra*».

El misionero sabe cómo nos las gastamos en España: «Supongo que no faltará quien ponga el grito en el cielo cuestionándose si el Gobierno español ha hecho bien pagando la repatriación de Manuel». Pero asegura: «Nadie como el Hermano hospitalario Manuel García Viejo ha paseado

por África la *marca España* con tanta pasión y sacrificio. Su generosidad y simpatía no tenían límites. Siempre tenía tiempo para atender al enfermo que le llevabas desde las aldeas más remotas. Aunque su agenda no tuviese un resquicio, él siempre encontraba 5 minutos entre operación y operación. Sólo le pido a Dios que me permita darle el abrazo que le debo. Ese que no pude darle porque se me hacía tarde y diluviaba».

El martes, la misión de los agustinos, en la que trabaja Garayoa, se levantó con una noticia bomba que adelantó a este *semanario*: «Nos acaba de explotar la situación aquí. Ayer se llevaron el cadáver de un muchacho de 17 años, y ha venido la policía a aislar a los que viven en la misma choza», aseguraba, preocupado. «Quieren poner en cuarentena el poblado, y tengo que ir rápido a ver si tienen comida suficiente», explicaba. Aún no se sabe si el chico murió de ébola. Pero José Luis no se arredra: «Tengo unas ganas locas de salir corriendo de este infierno, pero me quedo clavado con los ojos húmedos y la esperanza de que esto también pasará. Sólo nos queda eso, la esperanza».

Cristina Sánchez Aguilar

«El sufrimiento es muy grande»

El Hermano Pascual Piles, Superior General de los Hermanos de San Juan de Dios durante una década, y ahora Presidente de la Fundación *Juan Ciudad*, reconoce que, ante la epidemia de ébola, «el impacto y el sufrimiento han sido grandes». Y reafirma el «importante compromiso de los Hermanos y Hermanas de la Orden, y de tantos profesionales, que continúan al pie del cañón en estos momentos difíciles».

El religioso señala que, actualmente, «se está procediendo con más acierto» para frenar la epidemia. El motivo es que, «en España y Europa, hay un antes y un después en relación al virus. Una de las grandes aportaciones que ha originado el hecho de la repatriación a España del Hermano Miguel Pajares- y, ahora, de Manuel- es la sensibilización social». Una sensibilización que ha dado paso a «un aumento más rápido de ayudas a los países afectados, tan necesitados de recursos no sólo económicos, sino, sobre todo, humanos, para poder afrontar esta terrible plaga».

De momento, «gracias a Dios, en nuestro entorno hospitalario, si personas presentan sintomatología compatible con el síndrome ébola, saben dónde dirigirse. Y, lo que es mejor, estamos preparados para poder atenderlas adecuadamente». Piles concluye: «Lo importante es mirar hacia adelante con esperanza, para que, con un mayor conocimiento de la enfermedad, sepamos actuar para erradicarla con todas nuestras fuerzas».

C.S.A.

Entrevista íntegra en www.alfayomega.es



Ancianos y abuelos

Aún hay mucho que dar



Una de las charlas de la Escuela de abuelos. A la derecha, don Rafael Ortín y su mujer, con sus nietos

En una sociedad que tiende, cada vez más, a marginar a los ancianos y a los abuelos, la Iglesia no sólo ensalza su figura, sino que cuenta con ellos para transmitir la fe a los más jóvenes. En Valencia lleva funcionando desde hace 3 años una Escuela de abuelos para formarlos en su indispensable misión educativa

En España, el 70% de los abuelos cuida de sus nietos al menos una vez a la semana. Al menos, porque hay muchos que están en el día a día de la vida familiar, hasta el punto de extenderse la figura de los llamados *abuelos-canguro*. Con lo apretado de los horarios laborales y la desidia de Administraciones y empresas a la hora de aplicar medidas de conciliación familiar, cada vez más padres recurren a los abuelos a la hora de tapar los agujeros del día a día. Pero lo que supone un contratiempo es también una oportunidad para mayores y pequeños: según la *Encuesta de infancia en España*, el trato asiduo con los abuelos hace que los nietos los vean como *fuentes de diversión y depositarios de sus confidencias*; casi la mitad de los niños asegura que *les cuenta sus problemas*, y la gran mayoría sostiene que *les gustaría verlos más*.

También la Iglesia contempla la vejez como un tiempo privilegiado, pues los abuelos tienen un papel insustituible en la vida familiar, algo que va más allá de cuidar de los nietos por unas horas. En la archidiócesis de Valencia, funciona desde hace tres años una *Escuela de abuelos* que, a través de charlas en parroquias y colegios, les ofrecen formación en diversos ámbitos: *Comunicación, escucha y consejo; Leer con los nietos; El ocio de pantalla; La educación de la conciencia de los nietos*; etc. El objetivo de la escuela es orientarles sobre cómo educar a sus nietos –como abuelos, no como

padres–, y les ofrece asimismo las claves para conocer el ambiente en el que se mueven hoy los más jóvenes y pequeños.

Uno de los responsables de la Escuela, don Rafael Ortín –padre de cinco hijos y abuelo de cuatro nietos–, observa que muchos mayores «llevan a sus nietos al médico, se hacen cargo de ellos a la hora de comer o a la salida del colegio, pero sin embargo, cuando se habla de *familia*, se piensa en padres e hijos, pero no en los abuelos, que tienen un papel muy importante

no sólo en los cuidados y las visitas, sino también a la hora de transmitir experiencias, contar historias y mantener la memoria familiar. Además, su presencia es muy saludable, pues ponen a los nietos en contacto con realidades como la enfermedad, el sufrimiento o la muerte: cosas que muchas veces se esconden a los niños».

Don Rafael subraya que «los abuelos no son sólo *canguros*. Son muy solicitados cuando hay alguna necesidad, pero cuando están ancianos o ya están impedidos se corre el riesgo

de dejarlos de lado, o abandonarlos en residencias y apenas visitarlos». Por eso, sin los abuelos, «la familia, como comunidad de vida y amor, perdería mucho. Los abuelos tienen tiempo y una experiencia insustituible para transmitir amor y cariño». En definitiva, «son una escuela de generosidad, de vida y de amor que no nos podemos perder».

Misión: transmitir la fe

Esta dimensión educativa va incluso más allá, porque hoy muchos niños sólo cuentan con sus abuelos a la hora de recibir los contenidos de la fe y rezar las primeras oraciones. Don Rafael lamenta que «hoy estamos viendo una generación de padres alejados de la Iglesia, que sólo mantienen tres o cuatro prácticas sacramentales y que, aunque se hayan casado por la Iglesia, han perdido el aspecto educativo de la fe. Es algo que parece que confían sólo al colegio, olvidando que los padres son los primeros educadores de sus hijos».

Por este motivo, junto al resto de materias que ofrece la Escuela, destaca la charla sobre *Los abuelos y la transmisión de la fe*, que pretende hacer descubrir a los mayores la grandeza de su misión en este campo. «Los abuelos –confirma don Rafael– pueden hacer mucho: apuntar a sus nietos a la catequesis parroquial, llevarlos a Misa y hablarles a menudo de Dios y de los santos, fomentar en ellos la devoción mariana, acompañarlos a las procesiones... Es mucho lo que pueden hacer los abuelos. Nosotros les recordamos que deben hacerlo, porque hay mucha urgencia de ello y sus nietos lo necesitan».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Familias en misión..., en el barrio

Las iniciativas de pastoral familiar se están multiplicando, poco a poco, en toda España. En la archidiócesis de Valencia, 70 matrimonios se han reunido para participar en el primer encuentro de la Red Diocesana de Familias Misioneras. Creada el año pasado por la Comisión diocesana de Familia y Defensa de la Vida, del Arzobispado de Valencia, la Red pretende «crear nudos parroquiales de familias misioneras que, sin salir de su ambiente, ejerzan su apostolado con otros matrimonios, buscando así la conversión de los matrimonios más concienciados en apóstoles de otros matrimonios», ha señalado a AVAN el Presidente de la Comisión de Familia, don Juan Andrés Talens.

La Red Diocesana de Familias Misioneras es un proyecto de renovación de la pastoral familiar centrado alrededor de las parroquias. Surgió en el año 2012 por iniciativa de monseñor Carlos Osoro, después de convocar a todas las familias valencianas a celebrar con él la fiesta de la Sagrada Familia en la catedral de Valencia, acuñando entonces el término *familia misionera*. De momento, este primer Encuentro ha servido para poner en común distintas experiencias de pastoral familiar con carácter evangelizador, como por ejemplo el curso de acompañamiento de novios cristianos que se está realizando en la parroquia de la Santísima Cruz, de Valencia.

Don Javier Prades, Rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid, sobre la antropología cristiana

El otro es un bien

En su intervención en las Jornadas Sociales Católicas Europeas, sobre La fe cristiana y el futuro de Europa, el Rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso –recién reelegido miembro de la Comisión Teológica Internacional–, abordó la importancia de la antropología cristiana para construir una nueva Europa, en la que el otro sea considerado un bien, la familia recupere su valor y la diferencia hombre-mujer sea vista como una riqueza. He aquí un extracto:

Para la antropología cristiana, la primera experiencia de la persona como unidad de alma y cuerpo se da siempre estrechamente unida a otra: la persona existe inevitablemente como varón o como mujer. Es decir, todo ser humano está siempre situado dentro de la diferencia sexual, que representa una dimensión constitutiva de la relacionalidad humana, en la que se expresan a la vez la unidad y la dualidad, la identidad y la diferencia. Ningún individuo humano puede experimentar en sí mismo la totalidad del ser personal, sino que tiene siempre ante sí otro modo originario de ser persona, que para él/ella es inaccesible: el varón tiene ante sí a la mujer, y viceversa.

La diferencia sexual es un rasgo propio de cada persona, que informa hasta lo más profundo los dinámicos corporales y espirituales del individuo, y un rasgo relacional, que indica nuestra constitutiva apertura no sólo hacia el otro similar, sino hacia el otro diferente. Pretender superar esta diferencia es una ilusión trágica, ya que la experiencia demuestra que la reciprocidad de la diferencia sexual no es sólo una complementariedad, sino que implica la apertura a un tercero. De este modo, la diferencia hombre-mujer se convierte en el anillo que conecta la unidad espiritual-corporal de la persona con su relacionalidad. Una lectura correcta de la antropología cristiana, en este terreno, permitirá, por ejemplo, corregir la derivación narcisista de muchas corrientes de comportamiento y de pensamiento de nuestra cultura occidental, especialmente en el terreno de los afectos.

La matriz de la civilización

La diferencia sexual muestra, en su raíz, el carácter comunitario del hombre, y por eso reivindicamos que la persona y la familia no se consideren por separado. La familia es el primer ámbito en el que las relaciones aparecen como una realidad natural, o, dicho con terminología de las ciencias humanas, como un *ámbito primordial de relaciones sociales*. Es un ámbito imprescindible, como demuestra la Historia, ya que la familia es la matriz de todos los procesos de civilización. La familia se distingue de cualquier

otro tipo de socialidad porque sólo en ella se enlazan los dos tipos de relaciones primordiales: la relación entre los sexos (conyugal) y la relación entre generaciones (paternidad-filiación). Podemos resumir su valor insustituible para la convivencia humana diciendo que es una realidad *sui generis*, porque, por una parte, no existiría sin la relación de las personas que la com-

la familia aparece como un cruce de caminos entre lo privado y lo estatal, entre lo natural y lo cultural, entre lo individual y lo social.

(...) El otro ser humano es siempre un bien. Lo es en sí mismo y lo es para nuestra vida. La persona humana es un fin en sí misma, y lo es en todos sus niveles: el biológico-somático, el emocional y el espiritual.



Retrato de mi familia, de Joaquín Sorolla

ponen, pero, por otra, es una realidad superior a la suma de las partes. La familia tiene en sí misma derechos, es un sujeto social que debe ser considerado como tal. En la familia se lleva a término el proceso de comunicación de una visión de la vida desde una generación a la siguiente, es decir, el proceso educativo, y consecuentemente

(...) ¿Cuál es el modo propio de comunicar la verdad cristiana que pueda hacerse cargo del complejo panorama cultural descrito? El Evangelio nos lo enseña cuando nos dice que el anuncio cristiano tiene forma testimonial. Si el testimonio se comprende como la forma personal de comunicación de la verdad de Dios, a través de



la implicación de la vida del testigo, se salvaguarda el debido respeto a la libertad del otro, y no se renuncia a la comunicación de la verdad, evitando reducciones relativistas.

La fe se comunica testimonialmente desde las circunstancias que cada persona debe afrontar cotidianamente (su trabajo, sus relaciones afectivas y sociales, su descanso, la salud o la enfermedad), y a través de iniciativas comunes, asociadas, que se expresan mediante la construcción de obras de todo tipo que ejemplifiquen la conveniencia para todos de la visión cristiana del hombre, en ámbitos como la educación, la sanidad, la cooperación internacional, la pequeña y mediana empresa... Los principios de subsidiariedad y solidaridad indican el valor ideal que supone compartir los propios bienes materiales e inmateriales para sostener las necesidades de los más desfavorecidos.

La ley es el amor

Tanto en el caso de la acción individual de la persona, como asociado con otros, la ley que rige esta comunicación de sí es el amor, pues sólo quien se dona a sí mismo por completo, para afirmar al otro, puede convertirse en ese motivo de *encuentro* que imprime una orientación decisiva a la vida y le da un horizonte nuevo.

(...) Esta concepción de la persona, a la luz del encuentro con Cristo, se ofrece testimonialmente a la razón y a la libertad de cada hombre europeo para una verificación personal en el presente. No podemos vivir de rentas del pasado. A medida que se acepta la novedad que surge del encuentro, cada uno puede comprobar en sí mismo la sorprendente correspondencia de tal propuesta con la experiencia humana elemental. De este modo, la fe testimoniada por la caridad no se dirige sólo hacia los otros, sino que, simultáneamente, hace crecer la certeza y el gusto de la vida en el creyente mismo, disponiéndolo para alcanzar las periferias de lo humano a las que nos ha enviado el Papa. Cuanto más viva sea nuestra pertenencia al misterio del Dios de Jesucristo, más útil será nuestra contribución intelectual, moral, social y política al futuro de Europa.

60 aniversario de la muerte de Eugenio D'Ors

El intelectual necesario

Hoy se cumplen 60 años de la partida de Eugenio D'Ors de este mundo. Ahora se dice aquello de que el empapado en muchas letras es un letraherido; así fue el gran D'Ors, porque fluctuaba sin esfuerzo entre el ensayo, la ficción, la filosofía, el periodismo

Los muy mayores, hijos a su vez de otros mayores, recordarán las glosas diarias de Eugenio D'Ors en la prensa catalana. En ellas no cogía el vuelo del tiempo, sino su sustancia, por así decirlo. No le gustaba lo efímero, sino entrar en la enjundia de lo fugaz hasta sus adentros. Su filosofía no comenzaba con los grandes principios, sino con las cosas menudas. Era capaz de analizar lo minúsculo, la flor, la teja, y tirar del carrete para construir un análisis de la belleza. La anécdota como categoría filosófica. Pero no se asemeja a Borges cuando el argentino afirmaba que había vivido más en los libros que en la vida de a diario. En absoluto, el catalán no se fugaba en ficciones y espejos de la imaginación, pretendía una auténtica regeneración espiritual y moral de su país.

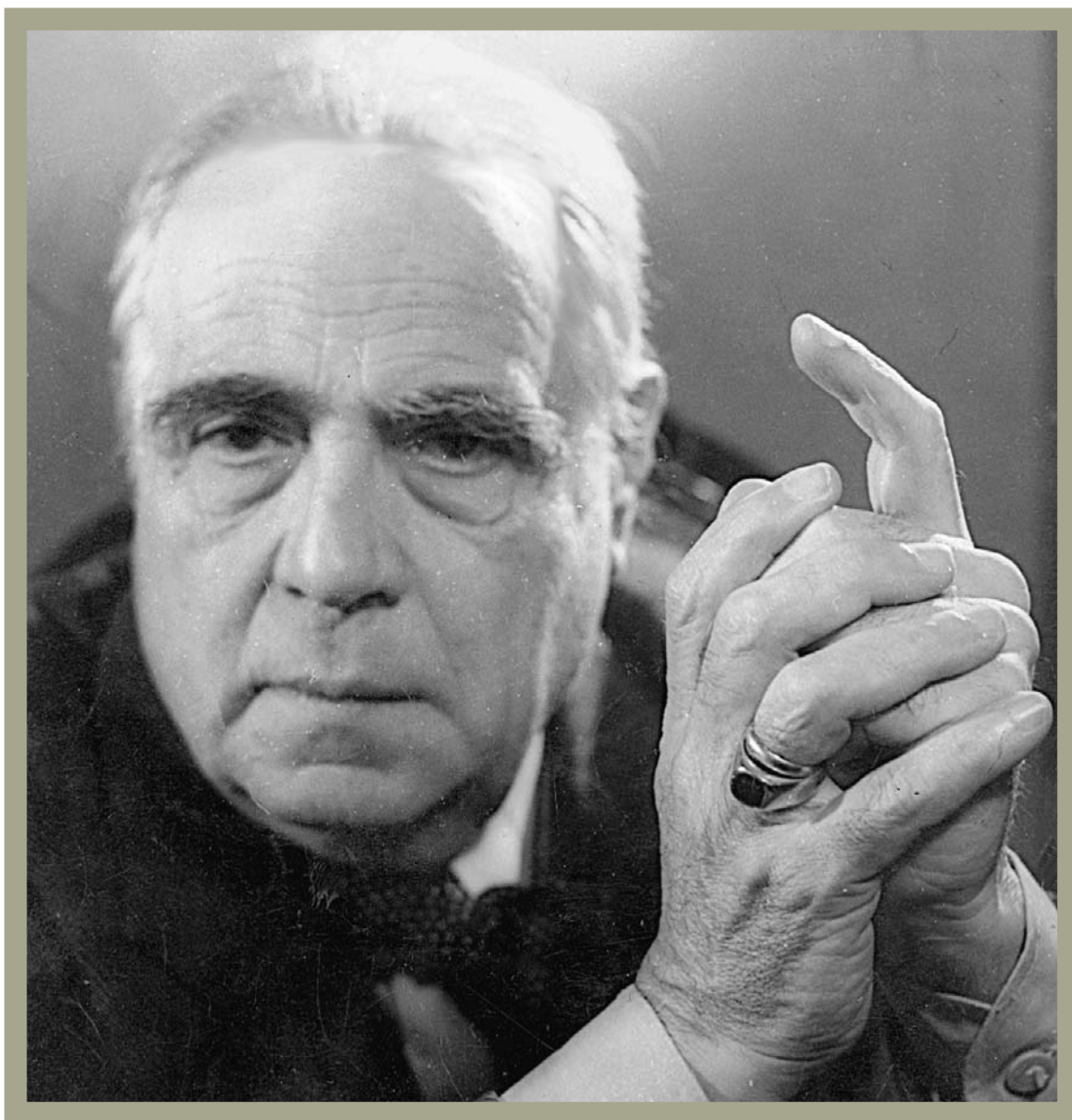
Teresa Oñate, catedrática de Filosofía de la UNED, dice que Eugenio «pertenece a la tradición estrictamente grecolatina, hispánica, católica, universalista y no catalanista local, con un humanismo integral al que nada le era ajeno». Estudió mucho los movimientos que se habían desarrollado en el siglo XIX y no andaba convencido de las cualidades

Hay un libro, que no encuentro por descatalogado, una de las claves del pensamiento de D'Ors. Se denomina *Cartas a Tina*. Escrito en 1914, habla de la necesidad de una unidad moral de Europa

efímeras del Modernismo, del Romanticismo o del Impresionismo. Él buscaba, en toda manifestación del saber y de la belleza, el equilibrio, la armonía, la medida.

He leído recientemente una obra de la brasileña Clarice Lispector, en la que la autora dice que la psicología traspasa las cosas, y la filosofía penetra en ellas. Algo así podía ponerse en boca de D'Ors, las cosas que transcurren sin finalidad no le resultaban interesantes, no son estrictamente verticales, por su escasa profundidad no podían mantenerse en el tiempo. Por eso funda el Novecentismo, una corriente cultural para el desarrollo del pensamiento en Cataluña. Por ahí rondaban poetas y músicos, entre ellos el mismo Pau Casals, quien difundió por el mundo entero las famosas *Suites* para violonchelo de Bach, cuando los especialistas pensaban que era música de formación para principiantes.

Hay un libro, que no encuentro por descatalogado, pero del que espero que algún lector pueda facilitarme un atisbo de información, que es una de las claves del pensamiento de Eugenio D'Ors. Se denomina *Cartas a Tina*. Está escrito en 1914, obsérvese el año. Allí habla de la necesidad de una unidad moral de Europa. Constituye uno de los documentos más importantes de la literatura española en torno a la Gran Guerra. Tina es un personaje de ficción a la que se dirige el autor, y le cuenta que esa guerra entre países, que parecen tan diferentes entre sí, no



Don Eugenio D'Ors

es más que «una devastadora gran guerra civil». Hay en el cogollo del continente eso que D'Ors denominaba «tesoro de europeidad», una expresión que debería ser traída a estos tiempos de imprecisiones y desgobiernos.

Aprovecho este instante de recomendaciones para arrojar al cesto de las sugerencias otra de sus obras, en este caso mucho más accesible, *El valle de Josafat*, un fresco por el que transcurren mil personajes apasionantes, Copérnico, Víctor Hugo, Quedo, Mahoma, etc. De san Agustín dice que no era en absoluto africano, sino europeo, ligado a nuestra entera tradición. Además, nos regaló esa primera gran historia de la cultura que es *La ciudad de Dios*. Y de Bach comenta, «cuando se dice de la música que es una arquitectura en movimiento, yo evoco siempre a Bach, y siempre se me aparece la imagen de una augusta catedral». Libro muy recomendable.

Al finalizar la Guerra Civil, fue nombrado Jefe del Servicio Nacional de Bellas Artes, para recuperar las obras del Museo del Prado que, durante la con-

tienda, el Gobierno de la República había trasladado a Ginebra. Su pensamiento estuvo muy preocupado por la posición del arte en la vida corriente del ciudadano. Uno de esos libros que todo amante de las bellas artes debe tener cerca es *Tres horas en el Museo del Prado*. Las ediciones ya pasan de la treintena, y es mucho más que una guía al uso: es un salvoconducto para llegar de puntillas a la propia alma.

En sus *Confesiones y recuerdos*, deja escrito que «lo peor de la edad adulta es que antes hay que ser niño y adolescente. Períodos en borrador, con torpezas e inseguridades, yerros y extravíos, la provisionalidad de un lento y difícil proceso de llegar a ser uno mismo».

Y así llegó el final de su vida, y se fue al más allá, a cumplir con una de sus máximas más conocidas, «el verdadero conocimiento se desarrolla en diálogo con el otro».

Javier Alonso Sandoica

Para leer



800 años de san Francisco en España

San Francisco llegó a España hace 800 años, por su afán de anunciar el Evangelio a los musulmanes. ¿Quién le acompañaba? ¿Qué ciudades visitó? ¿Llegó a fundar conventos? La editorial San Pablo, de la mano del fraile franciscano conventual Valentín Redondo, acaba de publicar *El viaje de san Francisco a España*, una minuciosa recopilación de todos los datos que se conocen de dicho peregrino.



La relación del hombre con lo sagrado

La presencia de lo sagrado en las religiones ha sido objeto de estudio durante siglos. El teólogo y filósofo belga Julien Ries, en su ensayo *Lo sagrado en la historia de la Humanidad*, publicado por Ediciones Encuentro, se acerca al hombre desde la antigüedad hasta la época moderna, y entra en diálogo con la religiosidad del indoeuropeo, del hitita, el griego, el romano, el sumerio, el babilónico o el musulmán.



La Guerra Civil Española: otra mirada

Este volumen, publicado por Rialp, lejos de ser una descripción exhaustiva de la guerra, intenta aclarar asuntos clave, con el objetivo de comprender el carácter y el origen de la contienda. El afamado analista Stanley G. Payne alude también al desarrollo de la dictadura franquista, al papel de Alemania, Italia y la Unión Soviética, y enmarca la contienda española entre las guerras revolucionarias del siglo XX.



Gaudí, artista y hondamente cristiano

Decía el arquitecto de Dios, Antonio Gaudí, que la originalidad consiste, precisamente, en volver al Origen. Esta fue la máxima a seguir, sobre todo, en su obra cumbre, la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona. Sobre su espiritualidad y religiosidad, plasmada en cada piedra del templo, habla, en *Gaudí. El hombre, el artista, el cristiano* (ed. Ciudad Nueva), el arzobispo de Barcelona, cardenal Sistach.



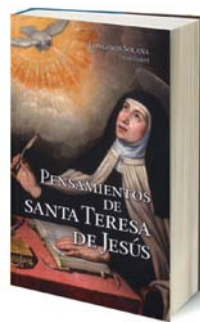
La leyenda negra de España

La esfera de los libros reedita el clásico *La leyenda negra de España*, escrito en 1914 por el periodista y sociólogo Julián Juderías. Este libro, el más plagiado en la historiografía española, muestra por qué una nación como ésta, creadora de un imperio global, protagonista de la Edad Moderna y responsable de la hibridación de pueblos de distintos continentes, es hoy desconocida y escasamente valorada.



Los misterios de las reliquias de Cristo

¿Quién no ha visto, alguna vez, el Sudario de Oviedo, la Sábana Santa de Turín, o algún pedazo de la Vera Cruz? Estas reliquias han resultado enormemente enigmáticas para la comunidad científica. Dos historiadores, Grzegorz Górny y Janusz Rosikón, asesores en las investigaciones, muestran, en *Testigos del Misterio* (ed. Rialp), los múltiples datos y fotografías que han recopilado durante años de estudio.



Píldoras de santa Teresa para cada día

Con motivo del V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, es recomendable acudir a sus textos y pensamientos, para encontrar la luz que nos guía en la búsqueda de la verdad y el amor que procede de Dios. El sacerdote Longinos Solana publica, en la editorial CCS, una pequeña guía con píldoras de la santa, como por ejemplo que *Nada se negocia bien con Dios a fuerza de brazos*.



La entrevista al Papa que cambió vidas

La editorial Planeta Testimonio publica la famosa entrevista del jesuita Antonio Spadaro al Papa Francisco en *La Civiltà Cattolica*, en septiembre de 2013. La conversación ha trascendido las fronteras: gente de todo el mundo contaba a Spadaro, con e-mails, cartas, llamadas, cómo su visión de la Iglesia ya no sería la misma. Añade la edición un discurso del Papa a la comunidad de autores de *La Civiltà Cattolica*.



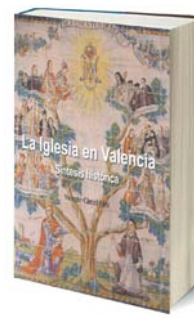
Juan XXIII contado a los jóvenes

El profesor de Filosofía de la Universidad Internacional de Cataluña, Fernando Sánchez Costa, acaba de publicar en la editorial Casals una biografía sobre Juan XXIII dirigida, especialmente, a jóvenes. En *Un campesino en el Vaticano*, destaca, sobre todo, la humanidad y el espíritu de tolerancia del Papa Roncalli. Y alude a su contribución a fomentar el ecumenismo entre cristianos y la educación para la paz.



Emergencia educativa: razones

Cuando hay una emergencia educativa, todos los resortes de una sociedad entran en tensión. El académico Jesús López Medel recoge, en *Emergencia de la educación en la sociedad contemporánea*, publicado por la editorial Reus, la importancia de los valores y de la familia para que vuelva a recuperarse un nivel educativo que pueda transformar la sociedad, y hace una comparativa con el resto de Europa.



La historia de la Iglesia en Valencia

La archidiócesis valenciana y el historiador Vicente Cárcel Ortí han dedicado un hermoso ejemplar a la historia de la *Iglesia en Valencia*, desde la época romana hasta el día de hoy, pasando por la dominación musulmana y el anticlericalismo del siglo XIX. Un volumen imprescindible para todo aquel que quiera conocer las luces –muchas más– y las sombras de la Iglesia valentina a lo largo de los siglos.



Para no olvidar que Él nos amó primero

El sacerdote y Vicario del *Opus Dei* en Austria, Juan Bautista Torelló, ha vertido, en sus 50 años de ministerio, incontables reflexiones sobre asuntos de fe, de exigencias morales de los cristianos y del encuentro personal con Dios. El libro *Él nos amó primero* (Ediciones Cristiandad) es una selección de sus charlas, dirigidas a jóvenes, matrimonios y sacerdotes que participaban en sus retiros espirituales.

Novela

La fidelidad

Título: *El tiempo en un hilo*

Autora: Maruja Moragas

Editorial: Rialp



En la monición del Sacramento del Matrimonio, el ritual dice: «Cristo bendice copiosamente vuestro amor conyugal, y Él, que os consagró un día con el santo Bautismo, os enriquece hoy y os da fuerza con un Sacramento peculiar, para que os guardéis mutua y perpetua fidelidad». Más adelante, el celebrante pide a Dios la bendición para los cónyuges, «de forma que lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre». El matrimonio es una promesa de fidelidad y una alianza de lealtad, realizada ante Dios, para toda la vida.

De cómo vivirlo y hacerlo operativo en el mundo actual es de lo que trata el libro *El tiempo en un hilo*. Magnífico. La generosidad de Maruja Moragas al escribirlo es directamente proporcional a la utilidad de su experiencia: un regalo en cada consejo, una joya en cada detalle; espléndido. Sólo lo mejor para los que aspiran a lo mejor, es decir, al amor verdadero, sin límites, fiel; porque, si no, no es amor, sino otra cosa. También trata de la incomprensión y del rechazo social y profesional a que se enfrenta quien decide ser fiel. Y nos habla de la recompensa que aguarda a quien hace de la fidelidad, es decir, del amor a lo largo del tiempo, el norte de su vida.

No es una novela, ni una autobiografía, ni un libro de *management*..., y lo es todo a la vez. A mí, que profesionalmente llevo en esto de las personas en las organizaciones más de veinte años, me ha hecho visualizar tantos casos, tantas injusticias, tanto horror, con tanta precisión, que lamento no haber conocido a Maruja y haberle pedido que me invitara a desayunar con ella en el IESE después de Misa de ocho menos cuarto: me habría hecho mejor profesional, y habría compartido inquietudes que hace años me rondan.

Maruja Moragas nos regala un testimonio razonado acerca de una realidad: la de los que sufren el adulterio y todavía tienen que aguantar que el buenismo del entorno, incluso en algunos sectores de la Iglesia, se preocupe más por la atención (pastoral) a los que escogen el camino fácil, que por los que buscan cómo vivir su ofrecimiento y mantenerse firmes en la fe y en el amor. Porque, aunque parezca duro decirlo, el adulterio va a terminar por ser el único pecado que puede ser perdonado sin arrepentimiento ni penitencia...

El libro habla del perdón, de las actitudes ante las crisis, de la fuerza de la oración, de la importancia de *ser alguien*, del daño que causa la utilización de las personas, de la fuerza del amor. Y nos recuerda el lugar de los valores cristianos, dejando claro que los valores sin apellidos no aguantan un asalto, o son contravalores.

Maruja murió de cáncer en abril de 2013. Su marido la había abandonado muchos años antes. Si estás en el cielo, intercede por nosotros; si estás en el purgatorio, que nuestras oraciones te alivien. Y, en cualquier caso, gracias, que Dios te bendiga como a mí me ha bendecido con la lectura de tu libro.

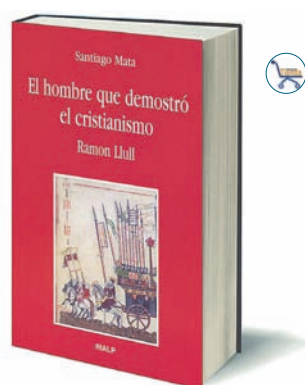
Jaime Noguera

El esfuerzo, la valentía y la fe en Ramón Llull

Título: *El hombre que demostró el cristianismo*

Autor: Santiago Mata

Editorial: Rialp



Biografía, ensayo, historia, filosofía, teología y novela en uno a la vez e individual en todo. Libro que se lee fácil, «para manosear las ideas y dar vueltas a las cosas». La vida de Ramón Llull es una de las más interesantes de los últimos dos milenios en Occidente: un hombre capaz de analizarse y analizar al hombre, de poner su contador a cero y recomenzar su vida en un ejercicio de humildad, coherencia y amor a Dios.

¿Comprender las difíciles relaciones con el Islam? No es nuevo. Llull lo hizo a conciencia. Santiago Mata acomete la tarea de contárnoslo de manera clara y precisa, explicando sin pedantería, acotando con precisión, exponiendo con amplitud de miras y reflexionando con tanto respeto como fe y humildad.

J. N.

Punto de vista

Monseñor Osoro y la Iglesia que ama

Lo dije en unas líneas que *Alfa y Omega* publicó en su página web. El libro *A la Iglesia que amo*, del nuevo arzobispo electo de Madrid, don Carlos Osoro Sierra –escrito cuando era Vicario General y Rector del Seminario Monte Corbán, de Santander, allá por los años ochenta–, no tiene desperdicio. En esa obra se nos revela el alma sacerdotal y pastoral de quien va suceder al cardenal don Antonio María Rouco Varela al frente de la archidiócesis madrileña.

Destaco aquí otras tres ideas que don Carlos desarrolla en ese libro; válidas para entonces y válidas y necesarias –indispensables, diría yo– para ahora; o, como dicen en Hispanoamérica, para ahorita, ahorita.

Lo que es de Dios universaliza el corazón, une a los hombres, los identifica como hermanos.

Muchas veces podemos pensar que lejos de Dios es cuando se realiza la *fraternidad*, pues así *nada nos separa*. Tremenda falsedad. Monseñor Osoro nos lo aclara bien: «Cuando queremos construir la vida desde lo nuestro, tenemos incapacidad para ser universales. Desde lo nuestro dividimos a los hombres... Lo nuestro divide, rompe, esclaviza, nos hace crear grupos a veces enfrentados. Sin embargo, lo que es de Dios universaliza el corazón, une a los hombres, los identifica como hermanos».

Solamente las comunidades abiertas al Espíritu evangelizan.

El nuevo arzobispo electo de Madrid así escribía sobre cómo deben ser las comunidades que quieren evangelizar: «El mundo en el que estamos viviendo siente la urgencia de una Iglesia comunidad evangélica, de comunidades nutridas de la Palabra de Dios y en la Eucaristía. Comunidades abiertas al Espíritu, e impulsadas por él a la sencillez y a la alegría, a la caridad fraterna, a la misión, al servicio. La Iglesia histórica a la cual nosotros pertenecemos tiene necesidad de mostrarse a los hombres de tal modo que todos sus miembros tengan sus corazones llenos del Espíritu Santo, de tal modo que se reúnan en el nombre del Señor Jesús y no en nombre de otras cosas, ya sean sus ideologías, sus puntos de vista, etc. Si se reúnen así, esa Iglesia deja de ser interrogante y dadora de la Buena Noticia. Solamente las comunidades abiertas al Espíritu evangelizan».

Lo que puedo dar es más importante que aquello que puedo recibir.

Muchas veces, la tentación del egoísmo toca nuestras puertas. ¿Cómo combatirlo? Don Carlos dice en su libro citado: «Tengo que estar dispuesto a preguntarme siempre en mi comunidad: ¿*Qué puedo dar?*?, en vez de hacerme la pregunta que muchas veces nos hacemos: ¿*Qué puedo recibir?* La alegría de mi pertenencia a la Iglesia ha de venir de saber y experimentar en mi propia vida que la Iglesia es el grupo del Señor, que el Señor vive en ella, que Él la guía, que es la Cabeza. Para esta alegría es necesaria una profunda y cotidiana experiencia con Dios».

Abrirnos al Espíritu, universalizar el corazón, dar con alegría: propuestas del arzobispo Osoro a las que debemos responder con generosidad, trabajo y oración.

José Alberto Rugeles

Gentes

Vicente Morro (en *Análisis Digital*) Vicepresidente del Foro Valenciano de la Familia



Señor Rajoy: usted y su partido se comprometieron en su programa electoral a modificar la actual legislación del aborto en el sentido de reforzar la protección del derecho a la vida. Su inmovilismo nos causa vergüenza a los que le votamos en su momento: nos obliga a sentirnos colaboradores de un Gobierno que tolera que en España se sigan eliminando vidas humanas en fase embrionaria o fetal indiscriminadamente. ¡No les votamos a ustedes para esto!

Luis del Val (en *ABC*) Escritor



Poco a poco, sin apenas aperebirnos, hemos pasado de la *paternidad responsable* a la *paternidad egoísta*: el primer hijo llega cuando la pareja ha alcanzado sus objetivos profesionales, la situación económica es algo más que aceptable y el piso –naturalmente en propiedad– lleva unas cuantas cuotas hipotecarias abonadas. *Cada vez menos niños y cada vez menos bebés*. El materialismo ha dado sus frutos, que no conducen a una mayor prosperidad, sino a la ruina.

Ignacio García de Leániz (en *El Mundo*) Consultor y escritor



Al no existir ilusiones, nuestros dirigentes –como nosotros mismos– las hemos sustituido por meros toscos deseos inmediatos: dinero, seguridad, sensualidad. Mientras había progreso, podíamos permitirnos el lujo de vivir sin ilusión. Roto el progreso, nos quedamos a la intemperie, sin argumentos, con la percepción de una radical inseguridad. Y en ese terreno es lógico que surjan ilusiones ilusas políticas en forma de movimientos extremos.

Televisión

Sálvame

Dice Stephen Hawking que el universo surgió así, como por generación espontánea. La verdad es que, a pesar de la imperfección mundana, habría que reconocer que, en ese caso, a esta Nada creadora no le ha quedado mal del todo la obra.

Esta semana ha sido todo un entretenimiento ver al eminente científico de pantalla en pantalla proclamando su fe en la ciencia. Lo que empezó siendo una entrevista con catequesis dominical en un viejo diario de papel, se convirtió en *informes semanales* de lo más variado, antes de que lo rumiasen los telediarios.

Estas historias siempre acaban al fin presentadas como dogma televisivo cuando, una vez que el alimento vuelve al buche, se mastica y se entrega a la glotonería de los *Sálvame*s de sobremesa. Es en ese momento cuando la diosa de la centralita telefónica suele dictar sentencia: un puñado de telespectadores, convenientemente azuzados, se deja los euros en un 806 y vota compulsivamente o manda *ese-eme-eses* a discreción y con faltas de ortografía. La audiencia, que siempre tiene la razón, concluye que Dios no existe, por un ajustado 55/45 (siempre hay que darle emoción a la contienda).

La realidad, sin embargo, es tozuda y a menudo se rebela, incluso en la expresión más tarda de la caja tonta. Acontece entonces *el hecho extraordinario*, que diría Morente, y aferrados al zapping nos topamos con un hombre capaz de abrir los informativos y de ponerle otro tipo de sal a los programas de pimienta. No habla, no grita, no sabe de todo. Es un hombre enfermo, que yace en medio de un paisaje casi lunar; un médico infectado por el virus del Ébola; un Hermano que llega entre miedos y tubos para decirnos, sin pronunciar palabra, como en el famoso título de André Frossard, que *Dios existe, que él se lo encontró*. Ha vuelto para contárnoslo, para afirmar en su debilidad que la salvación es posible y que para eso no es necesario llamar a ningún programa de televisión.

Isidro Catela



Programación de Canal 13 TV

Del 25 de septiembre al 1 de octubre de 2014 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

08.30 (salvo S-D).- La Mañana de Cope
09.00 (salvo S-D).- LTC
10.00; 11.55 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo?
12.00 (salvo Sab.; Dom. Vaticano).- Ángelus
12.05 (salvo Sab.; Dom.: 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al Día 1ª ed.; 15.30.- Deportes; 15.35.- El tiempo
17.00; 18.35 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al Día 2.; 21.35/21.40.- Deportes; 21.40/21.45.- El tiempo
02.15 (Dom. 02.30) hasta 08.25.- Teletienda

Jueves 25 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Película de Cine Western *El regreso de Ben Wyatt* (TP)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Viernes 26 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- 30 Minutos con Jaime Oliver
16.10; 17.05.- Cine *Las aventuras de Jeremiah Johnson* (TP)
18.40.- Cine Western *Una vida por otra* (TP)
21.50.- Presentación Cine con Mayúsculas
22.00.- Cine con Mayúsculas *Brubaker* (+13)
00.15.- Detrás de la verdad

Sábado 27 de septiembre

08.25.- Teletienda
09.45.- Documental *Don Álvaro del Portillo*
10.45.- Beatificación Álvaro del Portillo
14.15.- Cine Sobremesa *Desafío en la ciudad muerta* (+13)
16.00.- Liga adelante: Lugo-Osasuna
17.50.- Nuestro Cine *Julia y el celacanto* (TP)
20.00.- La Goleada de la Liga
22.00.- Sábado de Cine *Dos hombres y un destino* (+13)
00.15.- Detrás de la verdad

Domingo 28 de septiembre

08.25.- Teletienda
09.45.- Cine *El padre coplillas* (TP)
11.20.- El mundo visto desde el Vaticano
13.15.- Encuentros con el Papa
14.30.- 30 Minutos con Jaime Oliver
15.00.- 15 Minutos con Jaime Oliver
15.15.- Cine Sobremesa *La isla misteriosa* (TP)
18.00.- Nuestro Cine *Currito de la Cruz* (TP)
20.45.- La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo
22.00.- La Marimorena. Con Carlos Cuesta
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Lunes 29 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.00.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Presentación y Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Martes 30 de septiembre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Los siete Magníficos*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Presentación y Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Miércoles 1 de octubre

08.25.- Teletienda
10.05.- Galería del coleccionista
10.40.- Serie *Los siete Magníficos*
11.40.- Audiencia General del Papa
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.40.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
17.05; 17.50.- Serie *Los siete Magníficos*
18.40.- Presentación y Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Enrique Marqués

Con ojos de mujer

Atrévete a ser feliz

Es difícil que el ser humano se sienta totalmente satisfecho. Siempre alberga en su interior una especie de insuficiencia que le hace sufrir, por una parte, pero, por otra, buscar irremediamente esa plenitud. Quizá esa felicidad no esté tan lejana como pueda parecer. Para los que creemos en Dios, sabemos que sólo Él puede darnosla, y para los que no, es posible que puedan dejar un resquicio a la posibilidad de que exista y de que además les ame.

Tanto si piensas que has encontrado a Dios, como si estás inquieto porque no acabas de ser feliz y de encontrar un sentido a tu existencia, quisiera contarte algo que espero te sirva. Cansados de demasiadas palabras que suenan bien, pero un poco vacías en algunas ocasiones, la Renovación Carismática Católica en España te ofrece un *Seminario de Vida en el Espíritu* en *Radio María*, donde habrá testimonios de personas que hablan no de lo que han aprendido, sino de lo que viven.

Porque Dios nos ama con un amor personal que nos cimienta y nos da estabilidad.

Porque, aunque el pecado como alejamiento de Dios es una realidad que se advierte en

sus consecuencias,

sabemos que no tiene la última palabra.

Seminario de Vida en el Espíritu: en Radio María, los miércoles de 20 a 21 horas

Porque Jesucristo ha cargado con nuestros pecados, dolencias, heridas, cansancios, limitaciones y la Cruz se eleva y levanta al mundo, la Cruz que nos salva y en sus heridas hemos sido curados.

Claro está que, para acoger esta salvación de Jesucristo, necesitamos fe. La fe es la adhesión a Jesús. Y esto desde luego supone un cambio, una conversión. La rutina de nuestra vida se convierte en gozo y en alegría al encontrar a Jesús, y ahí encontramos la felicidad cuando dejamos de ser el centro para dejar a Jesús ser lo que es, el Señor. Además, Jesús nos promete al Espíritu Santo y nos lo envía. La tercera persona de la Trinidad nos ilumina y realiza la obra del amor en nosotros. Y porque el Espíritu Santo es Dios, nos llena de sus dones y carismas.

Acostumbrados en muchas ocasiones a vivir una vida cristiana un tanto mediocre, el Espíritu de Dios nos impulsa de forma nueva recordándonos el poder de Dios. Porque Dios es Dios, y por ello es Poderoso, y nada es imposible para Él. ¡Podemos experimentar al Espíritu de Dios! Es como el viento que arrasa nuestras inmundicias, al que no podemos coger, pero sí sentir. Es como el fuego que abrasa, quema y transforma poniendo en nosotros un dinamismo de crecimiento y de vida. Es como el agua que fecunda haciéndolo todo nuevo. Porque «lo que nace de la carne, carne es; pero lo que nace del Espíritu, es espíritu». Es hora de dejar nuestros miedos a un lado para nacer del Espíritu que nos lleva a vivir en comunidad. Esto es lo que te presenta el Seminario y que puedes no sólo escuchar, sino, ante todo, vivir. No te conformes con una vida rutinaria, atrévete a entrar en las profundidades de Dios y a descubrir al Dios que vive en ti y que es el único que puede darte la plenitud que tu corazón desea.

Inmaculada Moreno

No es verdad



J. M. Nieto, en ABC

Todos los asuntos a los que se refiere Nieto en la viñeta que ilustra este comentario y muchos más, de orden político o económico, merecen pasar por el aro satírico de los humoristas, pero hay algo extraño que me llama la atención desde hace tiempo y me hace preguntarme por qué los humoristas españoles –Nieto, en ABC, es la excepción– no sacan su afilado e inteligente bisturí y su ingenio para meterse a fondo continua y permanentemente con el problema del aborto, que es de muchísimo mayor y más profundo calado que todos los problemas políticos y económicos habidos y por haber, aparte de ser también, y además, un gravísimo problema político y hasta económico. Si hay algún síntoma verdaderamente evidente de lo enferma que está moralmente una sociedad –y estar enfermo moralmente es mucho más letal y preocupante que estarlo sólo política o económicamente–, ese síntoma es que los votos importen y cuenten más que los principios. Y que, como ha denunciado lucidísimamente Jaime González en ABC, la vigente ingeniería social haya logrado sustituir la moral individual, personal, por una *moral ideológica* en la que la distinción entre el bien y el mal no viene determinada por la conciencia personal de cada uno, sino que responde al particular *código ético* del Gobierno de turno.

Es, sin lugar a dudas, lo que triste y lamentablemente le ha ocurrido, le está ocurriendo, al PP y al Gobierno de España, al que los eventuales votos parecen importarles más que las promesas electorales y, lo que es mucho peor, que los principios morales fundamentales e irrenunciables. Me parece de perlas que el Gobierno y los medios de comunicación condenen las bestiales decapitaciones que los terroristas de la yihad están perpetrando, pero es que todos los santos días, en cientos de quirófanos de centros de exterminio inhumano, no sólo se les corta la cabeza en el seno de su madre a seres humanos vivos, inocentes e indefensos, sino las manos, los pies... Se les despedaza vivos, sin piedad, o ¿qué creen que es un aborto provocado? Bueno, pues eso se ignora, se minimiza, se hace como que no se ve, y resolverlo se aplaza *sine die*. Más aún, el Presidente del Gobierno acaba de anunciar que queda apartado. Le he escuchado al nuevo Secretario General del PSOE, estos días, quejarse de que el Gobierno apla-

ce –ahora le parecerá mejor que la aparque– la Ley del Aborto porque, según él, «son cuestiones de fondo que afectan a la libertad de las mujeres». Por supuesto que afectan a la libertad de las mujeres, y a más cosas que a la libertad, por ejemplo, a la decencia moral y la dignidad; por supuesto que la mujer que aborta sufre, y el crimen del aborto le pasa factura de por vida, pero, ¿se quiere enterar el señor Sánchez de que a quien se mata en un aborto es al niño que va a nacer? No, no es verdad que una sociedad que perpetra esa barbarie sea progresista, ni siquiera medio civilizada. No es verdad. Está muy bien quejarse de la violencia contra animales como el Toro de la Vega, pero, ¿qué pasa, señor Sánchez, con los animales de la especie humana, criaturas pequeñas que tienen derecho a nacer, ésos a ustedes no les importan?

Luego, hemos tenido, en estas jornadas cutres, el referéndum escocés, del que el Reino Unido ha salido unido por los pelos y en el que menos de medio millón de votantes han puesto en jaque a Europa entera, y menos mal que ha salido que quieren seguir siendo hijos de la Gran Bretaña. Y ahí tienen ustedes a ese sujeto incalificable apellidado Mas manteniendo en vilo a todos con su irracionalidad, su abierto desafío, su ilegalidad rampante e intolerable –«La consulta es legal si ellos no la hacen ilegal»– y su falta de respeto a los demás, salvo a los socialistas que apoyan su Ley de Consultas. Y el Gobierno, esperando a ver..., como si hasta ahora no hubiera motivos de sobra para ponerlo en su sitio, antes de que el 9 de noviembre saque las urnas de todos modos para unas elecciones anticipadas. Y Rajoy yéndose a China –más lejos imposible–. En esta situación, lo que denota tantas cosas y ninguna buena; y a Pujol, acudiendo a un guardia civil corrupto, y que por tanto no merece tal nombre, lo que evidencia su premeditación delictiva, presuntamente, no faltaba más. La probada y sensata sabiduría jurídica de don Ramón Rodríguez Arribas ha sentenciado, sin apelación posible, que, «en una verdadera democracia, todo, absolutamente todo, incluso votar, hay que hacerlo dentro de la Ley, porque en la ilegalidad no hay democracia posible». ¡Vaya otoño que nos espera...!

Diego de Torres Villarroel

Misa de Gloria y entierro de los pequeños Ruth y José Bretón

«Dios tendrá sus motivos»

Ha tenido que esperar tres años desde la muerte de sus hijos hasta poder enterrarlos por fin en el pueblo familiar, al lado del abuelo Sebastián. Un sufrimiento más en una historia de dolor inimaginable, que Ruth Ortiz ha soportado con una entereza inexplicable, o mejor dicho, explicable sólo a la luz de la fe. «Dios tendrá sus motivos para haber dejado que me los arrebaten», dijo al comienzo de la Misa celebrada el sábado por Ruth y José



Familiares y amigos de la familia Ortiz despiden el féretro que contiene los restos de Ruth y José, el pasado sábado en Huelva

Una iglesia, la onubense de Santa Teresa, engalanada con flores blancas. Cinco sacerdotes concelebrando, todos vestidos también de blanco y un coro juvenil entonando canciones alegres. No es una Misa de difuntos más, ¡es una Misa de Gloria!, porque Ruth y José, los pequeños asesinados por su propio padre el 11 de octubre de 2011, «están en el cielo».

Así lo explicó, el pasado sábado, el obispo de Huelva, monseñor José Vilaplana, en la celebración de la Eu-

caristía por los pequeños, y en la que la familia Ortiz sintió el cariño y la solidaridad de más de 500 amigos y familiares.

Serena, con el rostro triste de quien está sufriendo el «peor dolor» -lo «inimaginable», según sus propias palabras-, Ruth Ortiz entraba en el templo poco antes de que lo hiciera el pequeño féretro blanco que guarda los restos de sus dos hijos. Ella misma daba comienzo a la ceremonia con una monición de entrada en la que, en un impresionante gesto de fe y confianza en Dios, expresaba su convencimiento

de que, por muy doloroso que sea, Él «tendrá sus motivos para permitir» que le hayan arrebatado tan pronto a sus hijos.

Curtidos en el dolor

Cuenta el padre Celestino Gómez, párroco de Santa Teresa y presente en la familia de Ruth desde hace más de tres décadas, que, ya en el mismo momento en que el padre de los niños denunció su desaparición, Ruth supo lo que había pasado. «No voy a volver a ver a mis hijos». Casi un año

después, la policía confirmaba lo que su corazón ya había adivinado. Entonces, consumada la tragedia, Ruth pidió al obispo de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández, que oficiara una Misa. Tuvo lugar el 2 de octubre de 2012, fiesta de los Santos Ángeles Custodios, con las campanas tocando a Gloria. «Sabemos que estos niños no han desaparecido para siempre. Están vivos. Su alma no ha sido pulverizada por las llamas, porque su alma es inmortal».

Al lado de Ruth estaba, el sábado, y siempre, su madre, Obdulia, mujer curtida en el sufrimiento, que ha sido ejemplo de fe para el resto de su familia. Perdió a su marido muy joven, y una de sus hijas está enferma, pero siempre ha puesto su vida en manos de Dios. Son «cristianos de verdad, no de esa religiosidad popular que a veces es más cáscara que fruto», dice de la familia Ortiz el padre Celestino.

Y, sin duda, esa fe verdadera haya sido el único bastón lo suficientemente robusto como para sujetar a Ruth en medio del dolor más inhumano. «¿Cómo es posible que en el corazón de un ser humano haya tanta capacidad para hacer el mal?», se preguntaba el obispo de Córdoba al conocer el terrible final de los niños.

Hoy, con los pequeños descansando para siempre en el cementerio de San Bartolomé de la Torre, junto al abuelo Sebastián, sigue siendo imposible responder a esa pregunta. Sólo queda seguir el ejemplo de Ruth, confiar en Dios aun a ciegas, y recordar lo que monseñor Demetrio Fernández explicó en su homilía, «que a estos niños, también en el momento de su muerte, sus Ángeles Custodios los protegieron para llevarlos ante Dios».

Rosa Cuervas-Mons

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir